



VERACRUZ
GOBIERNO
DEL ESTADO



UNIVERSIDAD
PEDAGÓGICA
NACIONAL

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN DEL ESTADO DE VERACRUZ

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

UNIDAD REGIONAL 305 COATZACOALCOS

LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA

**LA ADAPTACIÓN DE LOS DOCENTES DE PRIMARIA EN MÉXICO
ANTE EL RETORNO A CLASES PRESENCIALES: LECCIONES
APRENDIDAS POR LA PANDEMIA DE COVID-19**

MONOGRAFÍA

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PEDAGOGÍA**

PRESENTA:

ANDREA FERNANDA RODRIGUEZ HERNANDEZ

ASESOR:

DR. MARCO DAMIAN CORTES GONZALEZ

COATZACOALCOS, VERACRUZ, OCTUBRE 2024



VERACRUZ
GOBIERNO
DEL ESTADO



SEV
Secretaría
de Educación

SEMSyS

Subsecretaría de Educación
Media Superior y Superior



DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACIÓN

Coatzacoalcos, Ver., 17 de octubre 2024.

C. ANDREA FERNANDA RODRIGUEZ HERNANDEZ

PRESENTE:

En mi calidad de presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado por la Comisión Revisora a su trabajo intitulado **LA ADAPTACIÓN DE LOS DOCENTES DE PRIMARIA EN MÉXICO ANTE EL RETORNO A CLASES PRESENCIALES: LECCIONES APRENDIDAS POR LA PANDEMIA DE COVID-19**, Opción: **MONOGRAFÍA**, para obtener el Título de **LICENCIADA EN PEDAGOGÍA**, a propuesta de su asesor **DR. MARCO DAMIAN CORTES GONZALEZ**, manifiesto a Usted que reúne los requisitos establecidos en materia de titulación, que exige esta Universidad.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su Examen Profesional.

ATENTAMENTE
"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"


LIC. SAMUEL PÉREZ GARCÍA.
PRESIDENTE DE LA H. COMISIÓN DE TITULACIÓN
UNIDAD REGIONAL 305 UPN.



S.E.V.
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA
NACIONAL
UNIDAD REGIONAL
305
COATZACOALCOS, VER.

2024: 300 AÑOS DE VERACRUZ DE IGNACIO DE LA LLAVE COMO PARTE DE LA FEDERACIÓN 1824-2024

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD REGIONAL 305 COATZACOALCOS, VER.
Clave: 30DUP0006Z
Prolongación Mártires de Chicago s/n. Col. El Tesoro
C:P: 96536 Coatzacoalcos, Ver. Tel: 921 21 88072



200 AÑOS
VERACRUZ
DE IGNACIO DE LA LLAVE
COMO PARTE DE LA FEDERACIÓN

AGRADECIMIENTOS

A mi padre, **Eduardo Rodríguez Decena**, mi pilar y mi gran admiración. Gracias por enseñarme que la educación es sumamente importante y por estar siempre a mi lado. Fuiste un padre extraordinario; trabajaste incansablemente para darme lo mejor. Ahora me toca devolverte todo el gran amor que me diste.

A mis abuelos, **Milda Decena Gaspar y Eduardo Rodríguez Cruz**, gracias por llevarme a la escuela y por tener siempre un plato de comida en la mesa. Por cuidarme cuando mi padre trabajaba, muchas gracias. Abuelito, aunque no estés conmigo en este momento, sé que desde el cielo me ves y te sientes orgulloso.

Para mi mamá, **Verónica Hernández Ramírez**, quien siempre me recibía con mi comida favorita cada vez que la visitaba. A mis hermanos, **Iván y Benny**, quienes siempre me consolaban cuando estaba estresada. Con sus payasadas lograban hacerme reír y olvidar, aunque sea por un momento, las tensiones del día.

A mis mejores amigos, **Odalys y Juan**, los más icónicos de la generación. Gracias por acompañarme y hacer que cada trabajo fuera de excelencia. Fue un placer trabajar con ustedes. Hay un sinfín de historias que empezaron en la universidad y, con ustedes a mi lado, seguimos creando nuevas. Espero tenerlos mucho tiempo más en mi vida.

A mi maestro de secundaria, **Isaac**, quien me dio la materia de Formación Cívica y Ética. Gracias por ver en mí algo que yo misma no conocía: esa habilidad para hablar y expresarme bien. Sus palabras, al decirme que era creativa y capaz de mucho, quedaron grabadas en mi mente y me hicieron soñar con algo más grande, más allá de mi zona de confort.

A mí misma, a esa pequeña **Andrea** que ha pasado por tantas cosas. Nunca imaginaste ser maestra, pero ahora amas ejercerlo. Has encontrado esa paz que tanto anhelas, has aprendido mucho, y mírate ahora, logrando un éxito que parecía lejano. Seguiremos por más, te lo prometo.

A cada **maestro** de la universidad que me inspiró y me enseñó grandes cosas, estoy profundamente agradecida. Cada uno de ustedes dejó una huella en mi formación, no solo académica, sino también personal.

Pero, sobre todo, quiero agradecer a **Dios** y al **Universo**. A lo largo de este proceso, aprendí mucho y, aunque en su momento no entendía por qué sucedían las cosas, ahora sé que todo ocurrió de la manera correcta. Gracias a estas experiencias, me convertí en la persona que soy hoy, y por eso estoy profundamente agradecida.

El trabajo que se presenta se titula **LA ADAPTACIÓN DE LOS DOCENTES DE PRIMARIA EN MÉXICO ANTE EL RETORNO A CLASES PRESENCIALES: LECCIONES APRENDIDAS POR LA PANDEMIA DE COVID-19**. Elaborada bajo la opción de MONOGRAFÍA, durante el periodo 2023-2024, en México. Este trabajo expone cómo los docentes de primaria en México enfrentaron el regreso a clases presenciales después de un periodo de educación a distancia obligado por la pandemia de COVID-19. El trabajo documenta las experiencias de adaptación de los docentes, los desafíos superados y las oportunidades surgidas en este proceso.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
--------------------	---

CAPÍTULO I

JUSTIFICACIÓN DEL TEMA	3
------------------------------	---

1.1 Antecedentes.....	3
-----------------------	---

1.2 Delimitación del Tema	5
---------------------------------	---

1.3 Justificación	6
-------------------------	---

1.4 Objetivo	8
--------------------	---

1.4.1 Objetivo General	8
------------------------------	---

1.4.2 Objetivos Específicos.....	8
----------------------------------	---

CAPÍTULO II

FUNDAMENTO TEÓRICO METODOLÓGICO	9
---------------------------------------	---

2.1 Enfoque del Análisis del Tema.....	9
--	---

2.2 Metodología de la Investigación	10
---	----

CAPÍTULO III

ORIGEN DEL COVID-19 Y SU IMPACTO EN LA EDUCACIÓN	13
--	----

3.1 Origen del COVID-19 y su Impacto en la Educación.....	13
---	----

3.2 La Aparición del COVID-19 en México.....	15
--	----

3.3 Desafíos por el COVID-19 en la Educación en México	18
--	----

3.4 Desafíos que Enfrentaron los Estudiantes y Padres de Familia Durante la Pandemia.....	21
--	----

3.4.1 Estudiantes	21
-------------------------	----

3.4.2 Padres de familia	23
-------------------------------	----

CAPÍTULO IV

LA PRÁCTICA DOCENTE ANTES DE LA PANDEMIA POR COVID-19	25
4.1 Contexto Educativo en México.....	25
4.2 Roles y Funciones del Docente de Primaria.....	28
4.3 Problemas en el Uso de la Tecnología en la Educación antes de la Pandemia.....	31

CAPÍTULO V

LA EXPERIENCIA DEL DOCENTE ANTE LA LLEGADA DEL COVID-19.....	35
5.1 La Reacción del Docente ante la Llegada del COVID-19	35
5.2 La Adaptación a la Educación a Distancia.....	39
5.3 Desafíos y Oportunidades en la Adaptación a la Educación a Distancia	42

CAPÍTULO VI

EL REGRESO A CLASES PRESENCIALES Y SU IMPACTO EN LA PRÁCTICA DOCENTE	46
6.1 Protocolos de Seguridad Sanitaria para el Regreso a Clases Presenciales 	46
6.2 Rol del Docente Después de la Pandemia	50
6.2.1 <i>Diagnóstico Inicial</i>	<i>53</i>
6.2.2 <i>La relación de los padres de familia con los docentes</i>	<i>54</i>
6.2.3 <i>Capacitación docente</i>	<i>55</i>
6.2.4 <i>Educación socioemocional</i>	<i>56</i>
6.3 Oportunidades del Docente Post-Pandemia.....	58
CONCLUSIÓN	64

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

INTRODUCCIÓN

La pandemia de COVID-19 provocó dificultades sin precedentes en todos los ámbitos, especialmente en el educativo. Los docentes de educación primaria en México tuvieron que adaptarse rápidamente a un contexto de incertidumbre y cambio constante. Este trabajo de investigación analiza cómo los maestros de primaria han afrontado el retorno a clases presenciales tras un periodo de educación a distancia obligado por la pandemia, explorando las lecciones aprendidas, los desafíos superados y las oportunidades que han surgido en este proceso de adaptación.

Esta investigación no solo pretende abordar las dificultades que enfrentaron los estudiantes durante el regreso a las aulas, sino también resaltar la resiliencia, el compromiso y la creatividad que demostraron al encontrar soluciones y adaptarse a una nueva normalidad educativa. Es fundamental señalar que el regreso a las clases no suponía simplemente volver a lo que se conocía antes, sino que tuvo como consecuencia un proceso de redefinición del papel del docente, de las estrategias pedagógicas y de las relaciones con los estudiantes y la comunidad educativa. En este sentido, el análisis proporcionado en este trabajo se convierte en una herramienta valiosa para otros profesores, quienes pueden encontrar en estas páginas inspiración y guía para enfrentar desafíos similares en el futuro.

El contenido de esta investigación se divide en seis capítulos, cada uno de los cuales aborda aspectos específicos de la problemática desde una perspectiva teórica. El capítulo I, se enfoca en la justificación del tema, se explican los antecedentes que contextualizan la investigación. Se exponen las bases para comprender la magnitud del impacto que tuvo la pandemia en la educación, y por qué resulta crucial examinar cómo los docentes han mantenido esta transición.

El capítulo II, explora los fundamentos teóricos y metodológicos. Se abordan las perspectivas de análisis utilizadas para comprender la adaptación docente en un contexto después de la pandemia, así como la metodología en la que se enfoca la investigación.

El capítulo III, se centra en el origen del COVID-19 y su impacto en la educación, proporcionando un panorama detallado de cómo se originó el virus, el contagio a nivel global, y cómo afectó específicamente al sistema educativo en México. Este capítulo revisa los desafíos que enfrentaron los estudiantes y padres de familia. En esta sección del trabajo se permite entender la profundidad de los cambios y el contexto en el que se desarrolló la adaptación docente.

El capítulo IV, señala la actividad docente antes de la pandemia por COVID-19, nos invita a reflexionar sobre cómo se llevaba a cabo la enseñanza en México antes de la pandemia, examinando las condiciones en las que los docentes se desempeñaban y los obstáculos que ya existían en términos de infraestructura, recursos y formación. Este análisis es fundamental para comprender la magnitud del cambio que significó la pandemia y cómo los docentes tuvieron que reinventarse a partir de sus experiencias previas.

Para el capítulo V, se examina la experiencia del docente ante la llegada del COVID-19. Se revisa cómo los docentes reaccionaron inicialmente al cierre de escuelas y al cambio abrupto a la educación a distancia, cómo se adaptaron a nuevas tecnologías y estrategias pedagógicas, y cuáles fueron los aprendizajes más significativos que emergieron de esta experiencia.

En el último capítulo, el VI, se describe el regreso a clases presenciales y su impacto en la práctica docente. Se mencionan sobre los protocolos de seguridad sanitaria para volver a las aulas y cómo estos afectaron la dinámica educativa. Se profundiza en cómo el rol del docente ha cambiado en este nuevo contexto y qué oportunidades se presentan para transformar la práctica educativa. Al final, se presenta la conclusión y las referencias bibliográficas.

CAPÍTULO I

JUSTIFICACIÓN DEL TEMA

1.1 Antecedentes

Los antecedentes de esta investigación documental se encuentran en el contexto de la pandemia de COVID-19, que ha impactado significativamente la educación a nivel mundial. En México, como en muchos otros países, el sistema educativo se vio forzado a adaptarse rápidamente a un escenario de educación a distancia, con el fin de garantizar la continuidad del proceso educativo. Diversos estudios han abordado los retos y desafíos a los que se enfrentaron los docentes en este proceso de transición, incluyendo la falta de capacitación y recursos tecnológicos. Contreras et al. (2022) en la revista *En tiempos de pandemia: de la educación presencial al entorno virtual y de regreso*, expone la manera en cómo se vio afectada la labor docente durante la pandemia, sus repercusiones en los docentes y cómo se modificaron las prácticas docentes durante esta pandemia, así como también como fue el proceso para reincorporarse al entorno presencial. Es uno de los primeros estudios que se encargó de recopilar los resultados del país para concluir en los distintos elementos que afectaron a los docentes.

Por otro lado, a lo largo de la pandemia, las autoridades educativas y sanitarias en México implementaron medidas y protocolos para asegurar un retorno seguro y gradual a las clases presenciales. La Secretaría de Salud (2021) en su foro *Comunicado conjunto n°. 3 presentan salud y SEP medidas de prevención para el sector educativo nacional por COVID-19*, presentaron y discutieron las medidas de prevención y los protocolos sanitarios que se implementarían en el sector educativo nacional en respuesta a la pandemia de COVID-19. En este foro, se abordaron temas como la reducción del aforo en las aulas, el empleo de cubrebocas, la adecuación de espacios, el distanciamiento social, la implementación de estrategias pedagógicas híbridas, así como la promoción de hábitos de higiene y limpieza en los planteles educativos.

Estas acciones influyeron significativamente en la forma en que los docentes de primaria se gestionaron en la transición hacia la educación presencial, marcando un hito en la evolución de su papel en la enseñanza. Además, también proporcionaron información sobre las acciones tomadas por las autoridades para proteger la salud de la comunidad educativa y garantizar la continuidad del proceso educativo en el país.

En el contexto de la educación primaria, el papel de los docentes es especialmente relevante, debido a que son responsables de sentar las bases del proceso de enseñanza-aprendizaje. La adaptación de los docentes de primaria al retorno a clases presenciales ha sido objeto de estudio en distintos países, aunque la literatura específica sobre el caso mexicano es aún limitada. Castellanos y otros (2021) en la revista *La continuidad educativa en México en tiempos de pandemia: principales desafíos y aprendizajes de docentes y padres de familia*, aborda el tema de la educación en México durante la pandemia de COVID-19 y cómo los docentes y padres de familia enfrentaron los desafíos planteados por la transición a la educación a distancia y la continuidad educativa. La revista exploró aspectos como la adaptación a las tecnologías digitales, la colaboración entre docentes y padres de familia, la implementación de estrategias pedagógicas innovadoras y la resiliencia en el proceso educativo en el contexto de la pandemia. Estos elementos son fundamentales para entender cómo los docentes de primaria se han adaptado y enfrentado al retorno seguro a clases presenciales en el país.

En relación con la revista mencionada, se destaca que fue una de las primeras en abordar con profundidad esta problemática. Al conocer las percepciones y experiencias de docentes y padres de familia en relación con la continuidad educativa durante la pandemia, examinó y analizó las estrategias pedagógicas y metodológicas adoptadas por los docentes de primaria en México. Asimismo, la revista ofrece un marco de referencia para identificar las lecciones aprendidas y las áreas de mejora en el proceso de adaptación al retorno a clases presenciales, lo que puede contribuir al diseño de políticas educativas más inclusivas y resilientes en el futuro.

Además de examinar las experiencias de adaptación y los desafíos educativos surgidos durante el retorno a las escuelas primarias en México, en el contexto del modelo mixto o híbrido propuesto por la Comisión Nacional para la Mejora Continua de la Educación (MEJOREDU, 2023), el informe *Modelos híbridos en educación primaria*. Se enfoca en un análisis detallado de las percepciones y acciones de docentes, directivos, alumnos y padres de familia. Este enfoque adaptativo, resulta fundamental para comprender cómo cada individuo en el proceso educativo ha experimentado los cambios ocasionados por la pandemia de COVID-19 y cómo han contribuido a la implementación exitosa o los desafíos que se presentan en el retorno a clases.

1.2 Delimitación del Tema

Esta investigación documental tiene como objetivo analizar el impacto de la pandemia de COVID-19 en la práctica docente de educación primaria y contrastar las experiencias del docente, previas y posteriores al evento, con el fin de generar conocimientos útiles para el fortalecimiento de la enseñanza en contextos similares.

La población objetivo está conformada por docentes de educación primaria en escuelas públicas de México, quienes se enfrentaron a los desafíos que trajo consigo la pandemia y adaptaron sus prácticas pedagógicas en el proceso de reapertura de las aulas.

El estudio se enfoca en el área educativo-pedagógica y en la adaptación al cambio en el contexto de la pandemia de COVID-19 en México. El contexto temporal abarca desde el inicio de la pandemia hasta el retorno a clases presenciales, considerando tanto contextos urbanos como rurales. Se limita al territorio mexicano, permitiendo explorar las particularidades y desafíos enfrentados en distintos entornos educativos durante este periodo de crisis sanitaria. Se revisarán documentos oficiales, guías y protocolos de retorno seguro, así como publicaciones académicas relacionadas con el tema.

Una pregunta relevante para la investigación sería: ¿Cómo influyeron las lecciones aprendidas durante la pandemia en las estrategias y acciones de los docentes para garantizar un retorno seguro a clases presenciales en México?

1.3 Justificación

La investigación consistirá en la recopilación de experiencias, que el docente está presentando en la actualidad en el regreso seguro a clases después de la pandemia mundial por el virus denominado COVID-19. Por eso mismo, comprende las problemáticas y soluciones que el docente implementa en su día a día, enfocándola a educación primaria pública; por lo que es necesario, aportar en el campo este tipo de saberes para los profesores, quienes a partir de esta información podrán obtener conocimientos para actuar si se les presentara un evento como este en el futuro, aunque se considere no sea tan próximo, sin embargo, nunca se está exento de un evento mundial como el COVID-19.

Por tanto, los beneficios que trae consigo el trabajo de investigación es contribuir al saber docente, el aprendizaje por medio de la experiencia de los profesores post-pandemia, cómo fue el aula de clase y su interacción con el medio que lo rodea. Además, se toma en cuenta el aspecto de volver a su lugar de trabajo con la complicación de un virus.

En cuanto, a las oportunidades que brindaría, es la exploración y visualización de aspectos que ocurren ante una problemática mundial en un aula de educación primaria, cómo marcó para el maestro un antes y un después, cómo fue la transformación que tuvo, pero también las complicaciones que se presentaron a lo largo de este camino.

No obstante, la problemática que resuelve es el reconocimiento del docente, pues es visible que no se ha descubierto el gran impacto del docente en la educación, el trabajo que trae consigo ser docente, todas las funciones que realiza. Es importante, el cambio tan drástico que trajo consigo la pandemia mundial, y cómo sigue afectando en la

actualidad, cómo sigue aportando a la canasta básica del maestro mucha más información que debe adaptar al salón de clases.

Se realizará el proyecto explorando en la educación primaria con los diferentes docentes que imparten este nivel educativo, cuestionándolos acerca de cuáles fueron las experiencias que tuvieron al regresar a clases de manera presencial. Para la recuperación de estas experiencias se llevaron a cabo entrevistas con ellos, lo que permitió tener un panorama claro de los desafíos enfrentados y las estrategias implementadas durante dicha transición. Al mismo tiempo, la investigación busca enriquecer el conocimiento docente a partir del aprendizaje adquirido por los maestros, documentando cómo se ha transformado el aula y la interacción con el entorno tras el retorno a las actividades presenciales, considerando las complicaciones impuestas por la pandemia.

También brinda la oportunidad de explorar y visualizar los desafíos y transformaciones que se presentan en un aula de educación primaria ante una problemática mundial. Permitirá identificar ¿cómo estos eventos han marcado un antes y un después en la práctica docente?, destacando tanto las adaptaciones exitosas como las dificultades enfrentadas.

No obstante, uno de los problemas que esta investigación busca abordar es el reconocimiento del papel crucial del docente. A menudo, no se valora suficientemente el impacto significativo que los maestros tienen en la educación y en la sociedad. La pandemia ha evidenciado la importancia de su trabajo y las múltiples funciones que desempeñan. Es vital resaltar el drástico cambio que la pandemia ha traído a su labor diaria y cómo continúan adaptándose a las nuevas demandas educativas. La investigación contribuirá a visibilizar y valorar más el esfuerzo docente en contextos adversos.

El proyecto se realizará mediante la exploración de experiencias de docentes de educación primaria, recopilando testimonios sobre cómo han manejado el regreso a clases presenciales y cómo esto ha impactado en el medio que lo rodea. Para llevar a

cabo la sistematización de estas experiencias, se empleará una metodología cualitativa basada en la recopilación, categorización y análisis de los testimonios obtenidos.

1.4 Objetivo

1.4.1 Objetivo General

Analizar la experiencia del docente de primaria en México antes, durante y después de la pandemia por COVID-19, con el fin de identificar los cambios, desafíos y oportunidades en la práctica docente a causa del contexto post-pandemia.

1.4.2 Objetivos Específicos

- Analizar el cambio en la práctica docente de primaria en México durante y después de la pandemia.
- Describir los desafíos del docente de primaria en México en la adaptación a la educación a distancia durante la pandemia de COVID-19.
- Explorar las experiencias del docente de primaria en México en el retorno a clases presenciales.
- Examinar las oportunidades en el contexto post-pandemia del docente de primaria en México.

CAPÍTULO II

FUNDAMENTO TEÓRICO METODOLÓGICO

2.1 Enfoque del Análisis del Tema

El presente trabajo que lleva por nombre “La adaptación de los docentes de primaria en México ante el retorno a clases presenciales: lecciones aprendidas por la pandemia de COVID-19”, expone las estrategias que usaron los docentes para enfrentar los retos educativos que surgieron a raíz del confinamiento y la educación a distancia. Desde un enfoque pedagógico, esta investigación explora la evolución de la práctica del docente en un contexto educativo post-pandemia, analizando cómo el maestro se ha adaptado al regreso a clases después de una crisis sanitaria.

En este sentido, Universidad Piloto de Colombia (2018) menciona “el enfoque pedagógico permite la comprensión, articulación y praxis entre lo pedagógico, lo curricular, lo didáctico y la evaluación de los aprendizajes con los problemas del conocimiento, de las disciplinas, las profesiones y el ethos institucional para transformar las sociedades (p.14)”. De esta manera, el análisis educativo no solo se enfoca en la transmisión de conocimientos, sino también en la adaptación de los docentes a nuevos contextos sociales y culturales. El enfoque pedagógico posibilita la comprensión de las experiencias de los docentes desde una perspectiva educativa, considerando factores como la capacitación, el uso de tecnologías digitales y la interacción con los padres y alumnos.

También subraya la importancia del aprendizaje colaborativo y el fortalecimiento de la educación socioemocional, aspectos que han sido fundamentales en la redefinición del rol del docente en el contexto post-pandemia, donde las dinámicas educativas y la relación con los estudiantes han sido profundamente modificadas.

2.2 Metodología de la Investigación

Esta investigación se desarrolla bajo la modalidad de monografía, definida por la Facultad de Ciencias Químicas (s.f) como:

Una monografía es un trabajo científico escrito, producto de la investigación bibliográfica, que estudia en forma exhaustiva un tema claramente delimitado y que lo desarrolla en forma lógica, con un enfoque metódico, científico, objetivo y a veces didáctico, y cuyo objetivo final es transmitir el resultado de la citada investigación. El informe constituye un documento, resultado de una investigación exploratoria, seria y amplia, que emplea como fuente la bibliografía existente, y como método la búsqueda y el análisis bibliográfico. (p.1)

La monografía permite analizar a fondo un tema determinado, en este caso, la adaptación de los docentes de primaria en México ante el retorno a clases presenciales: lecciones aprendidas por la pandemia de COVID-19.

Otra definición que complementa esta perspectiva es Lisboa (2015), quien aporta una versión más amplia de lo que es una monografía. Según el autor:

La monografía se define como un documento resultado de una investigación documental terminada, donde se analizan, sintetizan e integran los resultados de investigaciones publicadas o no reportadas, sobre una temática específica en el campo científico, tecnológico, humanístico o de diferentes fenómenos de orden históricos, psicológicos, sociológicos, entre otros. Con la finalidad de dar cuenta de los avances y las tendencias de desarrollo en dichas áreas. Se caracteriza por presentar una cuidadosa revisión bibliográfica de publicaciones científicas, artículos técnicos, tesis y artículos de revisión, utilizando técnicas muy precisas de la documentación existente, que directa o indirectamente aporte la información necesaria. (p.65)

Ambas definiciones destacan el carácter exhaustivo de este tipo de investigación, que se sustenta en una profunda revisión bibliográfica y el análisis de fuentes relevantes. En este contexto, la monografía resulta ser la herramienta adecuada para analizar los cambios y retos educativos que vivieron los docentes al regreso a clases tras la

pandemia. Siendo la monografía una investigación documental, considero necesario definir esta última, Hernández et al. (2014) en su obra *metodología de la investigación*, la define como:

Una fuente muy valiosa de datos cualitativos son los documentos, materiales y artefactos diversos. Nos pueden ayudar a entender el fenómeno central de estudio. Prácticamente la mayoría de las personas, grupos, organizaciones, comunidades y sociedades los producen y narran, o delinean sus historias y estatus actuales. Le sirven al investigador para conocer los antecedentes de un ambiente, así como las vivencias o situaciones que se producen en él y su funcionamiento cotidiano y anormal. (p.415)

La investigación documental nos permite recopilar, analizar y sintetizar información previamente publicada, basándose en la consulta y el análisis de fuentes escritas o grabadas, ofreciendo una base sólida y contextualizada para desarrollar nuevos conocimientos y perspectivas. Así mismo, se presta para realizar un análisis comparativo de diversas fuentes, con el fin de poder identificar contrastes y convergencias que fortalezcan la validez de los datos recopilados.

Para la búsqueda de información en este trabajo, se siguieron ciertos criterios clave:

- En primer lugar, se priorizaron aquellas fuentes que ofrecían una comprensión más profunda de los cambios, desafíos y oportunidades que enfrentaron los docentes en su regreso a las aulas.
- Se mantuvo siempre presente el objetivo del trabajo para asegurar la selección de información pertinente.
- Se utilizaron diversas fuentes, todas en formato digital, incluyendo libros, revistas, sitios web y análisis de casos.
- La información seleccionada permitió un análisis detallado de los temas y se elaboraron fichas y resúmenes para estructurar la investigación.

Este enfoque metodológico, basado en una revisión de la bibliografía y el análisis de las fuentes, garantiza un trabajo riguroso y fundamentado. Por lo que seguir estos criterios fue esencial para elaborar este trabajo. De igual manera, mantener el propósito de la monografía en mente permitió seleccionar información adecuada y relevante. Además, priorizar el contenido según su importancia aseguró que se utilizara la información más valiosa, proporcionando una base sólida para el análisis.

CAPÍTULO III

ORIGEN DEL COVID-19 Y SU IMPACTO EN LA EDUCACIÓN

3.1 Origen del COVID-19 y su Impacto en la Educación

La noticia por un virus aparentemente lejano y de nombre complejo se volvió más impactante y llamó la atención de todos. Al no ser conocido, se detecta la similitud con un síndrome respiratorio, el cual recibe el nombre de SARS-CoV. Alves et al. (2020) retoma el origen principal:

El virus recibió el nombre de SARS-CoV-2 por su homología genética con el coronavirus del síndrome respiratorio aguda severo (SARS-CoV) responsable por una epidemia de grande escala en Asia en 2003. La enfermedad se llamó tras la sigla inglesa COVID-19 (CoronaVirus Disease identificado el año 2019). (p. 80)

De esta manera, se le nombró SARS-CoV-2, y la enfermedad que provoca lleva el nombre de COVID-19, virus que afectaba al ser humano. El impacto del virus COVID-19 en la salud se manifestó de manera inmediata y profunda. El padecimiento provoca síntomas en el ser humano particulares como fiebre, tos, dolor de cabeza y falta de energía. Lo más inquietante era la magnitud de la enfermedad y su probabilidad de requerir una atención médica de urgencia. En los casos más graves, la enfermedad era tan intensa que los pacientes requerían asistencia respiratoria. Alves et al. (2020) señala lo siguiente:

El COVID-19 es una infección viral producida por el SARS-CoV-2, que afecta principalmente las vías respiratorias bajas, en los casos severos podría producir una respuesta inflamatoria sistémica masiva y fenómenos trombóticos en diferentes órganos. (p. 80)

Los síntomas se manifestaban de forma diferente en cada persona. En definitiva, se debe tener en cuenta lo que estaba ocasionando la afección en los cuerpos de los seres humanos y las consecuencias que podrían derivar en el desarrollo de una enfermedad normal o masiva.

La enfermedad que genera el SARS-CoV-2 tuvo aparición en China. Alves et al. (2020) mencionan que “En diciembre de 2019 han sido descritos los primeros casos de la infección respiratoria por una nueva estirpe de coronavirus (CoV) con centro epidemiológico en el mercado público de Huanan, en Wuhan, provincia de Hubei, en China”. (p. 77). Aunque el origen exacto del virus aún no se conocía con certeza, fue en la capital de la provincia de Hubei en China, donde se detectó el primer brote de COVID-19 en los últimos meses del año 2019. La vía de contagio era a través de las gotículas respiratorias expulsadas por una persona infectada por medio del habla, al toser o estornudar, aunque también se podía propagar por contacto con las superficies contaminadas. Dado que resultaba más sencillo de lo esperado contagiar la enfermedad, se empezó a notar una rápida expansión del virus.

Dicha enfermedad empezó a multiplicarse, lo que provocó que se extendiera a gran escala en el mundo. Se cree que las personas no eran conscientes de que portaban el virus porque sus síntomas eran similares a los de la gripe. La forma más eficaz de determinar si una persona estaba infectada con el virus era mediante la prueba de anticuerpos, que se realizaba a través de una muestra de sangre.

La Organización Mundial de Salud (OMS) se alertó por el rápido esparcimiento del virus en el mundo tras un análisis de la situación, decidió declarar el estado de la pandemia. Redacta Alves et al. (2020) que “A 11 de marzo de 2020, la Organización Mundial de Salud ha declarado estado de pandemia mundial, con casos documentados en casi todos los países del mundo”. (p. 77). Al informar que había millones de personas infectadas por el COVID-19 y miles de muertos. Este anuncio marcó un cambio significativo en la perspectiva que se tenía acerca de la enfermedad, ya no se le consideraba solo como un brote que inició en China, sino como una pandemia mundial. De igual modo, provocó que se emitieran alertas globales, y los gobiernos de distintos países comenzaron a implementar medidas estrictas para evitar la propagación del virus. Entre estas acciones se incluyeron la recomendación de resguardarse en los hogares, evitar el contacto con las personas contagiadas y establecer medidas sanitarias como el uso de cubrebocas y el distanciamiento social

para evitar un mayor contagio. Los medios masivos jugaron un papel crucial en la difusión de estas medidas, asegurando que la población estuviera informada sobre las decisiones gubernamentales y las acciones necesarias para mitigar el impacto de la pandemia.

3.2 La Aparición del COVID-19 en México

La llegada del COVID-19 a México marcó el inicio de una crisis sanitaria en el país. Lo que comenzó como una noticia lejana pronto se volvió una realidad cuando se confirmó el primer caso de COVID-19 en el territorio mexicano. Como se informó en un comunicado oficial de la Secretaría de Salud (2020) que menciona:

El primer caso confirmado en México se trata de un hombre de 35 años de edad, de nacionalidad italiana, residente en la Ciudad de México, quien viajó a ese país del 14 al 22 de febrero, presentó síntomas leves de catarro común 24 horas después de su arribo al Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México (AICM).

A partir de ese momento, en los diferentes estados de México se incrementaron los casos y en poco tiempo se convirtió en una pandemia en todo el país. El gobierno mexicano implementó medidas sanitarias para enfrentar la enfermedad, incluyendo el distanciamiento social que consistía en no acercarse a menos de 1 metro con otra persona, deberían usar cubrebocas y el resguardamiento en los hogares como método de cuarentena. Así mismo, el cierre de escuelas para evitar contagios y la restricción de viajes nacionales e internacionales.

También se implementaron otras medidas, como la mejora del equipo médico que incluía equipo de protección personal, ya sea mascarillas, gafas de protección, batas desechables, guantes, etc. Los kits para pruebas rápidas de detección del virus, los monitores de signos vitales, equipos de desinfección y limpieza. Del mismo modo, se vio la protección para los trabajadores en el sector de salud, como lo era la priorización a las pruebas de diagnóstico, compensación y reconocimiento. Igualmente, hubo

aumento de la capacidad hospitalaria y la construcción de hospitales temporales para atender a pacientes con COVID-19.

Como consecuencia de la gran demanda en ese momento por el sector salud, se crea un Comité Nacional para la Seguridad en Salud, que estaba encabezado por el epidemiólogo Hugo López Gatell Ramírez, quien era subsecretario de prevención y promoción a la salud. El comité era “encargado del análisis, definición, coordinación, seguimiento y evaluación de las políticas, estrategias y acciones en materia de seguridad en salud” (Secretaría de Salud, 2020). Los especialistas que formaban parte del CNSS eran médicos especialistas en diversas áreas médicas, especialistas en salud pública, economistas, administradores, abogados, representantes de pacientes y de trabajadores, ellos eran quienes estaban encargados de coordinar las acciones de prevención, atención y control de enfermedades en el país como lo es el COVID-19. También entre sus funciones estaba la elaboración de los protocolos para la atención de pacientes con la enfermedad de COVID-19, la implementación de medidas sanitarias en lugares públicos y la coordinación con organismos externos para combatir la pandemia.

A pesar de estas medidas, la pandemia tuvo un impacto significativo en el país, con un gran número de casos y fallecimientos. Se analizó el número de decesos en México, se presentó una cantidad exuberante, “Se ha reconocido oficialmente 144,588 casos, 192,488 muertes, y una letalidad del 9%, colocando a nuestro país en el décimo tercer lugar con mayor número de casos y el tercer país con más muertes en el planeta” (Cortés & Ponciano, 2021, p. 9). En cuanto a lo anterior, la enfermedad por COVID-19 se propagó con rapidez, lo que ocasionó que en México se presentara un gran número de personas que no lograron superar la enfermedad. Las complicaciones eran evidentes, por la poca información que se tenía sobre la enfermedad. Eso mismo provocó complicaciones como la neumonía en algunos pacientes. También, personas vulnerables con prevalencia de enfermedades crónicas como el tabaquismo, la hipertensión, la diabetes y la obesidad, presentaron cuadros más severos y un mayor riesgo de muerte.

Otros factores relevantes para el contagio fueron la densidad de la población, México cuenta con una densidad poblacional alta, lo cual dificultó el distanciamiento social y tal consecuencia fue la propagación del virus y el acceso limitado a la atención médica. “Las condiciones multifactoriales de pobreza influyen en el acceso a los servicios sanitarios y en el estado de salud de los mexicanos” (Cortés & Ponciano, 2021, p. 9). En México, muchas personas no tenían acceso a servicios médicos como lo es IMSS, ISSSTE o PEMEX, lo que dificultó la identificación temprana de casos y tratamiento adecuado para combatir la enfermedad. Se identificó un problema que afectó a México: las desigualdades sociales y el impacto que tiene en la enfermedad.

Además de los desafíos enfrentados por las autoridades y el sistema de salud, otro factor crucial que influyó en la propagación del virus fue la respuesta de la población mexicana ante las medidas de prevención. Durante este periodo, se evidenció una resistencia considerable en ciertos sectores de la sociedad para cumplir con las disposiciones sanitarias, como el uso de cubrebocas y el distanciamiento social, que exigía mantenerse a al menos un metro de distancia de otras personas.

Esta resistencia fue motivada por diversas razones. Por un lado, la falta de información clara y precisa sobre la gravedad de la enfermedad y la efectividad de las medidas preventivas generó escepticismo en algunos grupos. Además, la desconfianza en las autoridades, alimentada por la percepción de incoherencias o cambios en las directrices oficiales, incrementó la renuencia a seguir las recomendaciones.

Asimismo, la difusión de desinformación y teorías conspirativas a través de los medios de comunicación y redes sociales profundizó la confusión y el rechazo a las medidas propuestas. Este ambiente de incertidumbre llevó a que muchas personas cuestionaran la validez de las acciones preventivas, lo que resultó en un incumplimiento generalizado y, por ende, en la continua propagación del virus.

3.3 Desafíos por el COVID-19 en la Educación en México

El COVID-19 tuvo un impacto significativo en la educación de México. La enfermedad orilló al cierre temporal de escuelas en todo el país a causa de las medidas de prevención. González (2021) menciona que:

Las escuelas han debido cerrar sus puertas físicamente, y en la mayor parte de los casos y en todos los niveles educativos, han trasladado su labor a los entornos digitales con clases en línea ofrecidas de manera remota (donde los docentes y estudiantes no comparten un espacio físico), brindadas a través de diversos servicios y plataformas disponibles en Internet. (p. 11)

El cierre temporal de las escuelas interrumpió el aprendizaje de millones de estudiantes en el país. Esto pausó el proceso de aprendizaje de los estudiantes. Con el fin de prevención se tenía contemplado el cierre de escuelas desde el primer caso hasta abril; sin embargo, los casos aumentaron, la situación empeoró, por lo que no se tenía claro cuándo se retomarían las clases de manera presencial. Como consecuencia, “Muchas escuelas de todos los niveles educativos trasladaron sus actividades al formato de enseñanza remota en entornos digitales desde el inicio de la suspensión de clases presenciales.” (González, 2021, p. 12). Conforme a lo mencionado, las escuelas desde nivel básica, que incluye preescolar, primaria y secundaria, así como media superior y superior, fueron temporalmente cerradas por el suceso que se presentó. Muchos estudiantes enfrentaron dificultades para adaptarse a la educación en línea. Entre ellas se encontraba la falta de acceso a tecnología adecuada, como computadoras o conexión a internet confiable. Además, muchos alumnos carecían de un ambiente adecuado en sus hogares para concentrarse en el aprendizaje, ya que compartían el espacio con otros miembros de la familia o no contaban con un lugar reservado. Igualmente, la brecha de habilidades digitales se convirtió en un desafío, ya que muchos estudiantes no estaban familiarizados con el uso de las herramientas tecnológicas necesarias para las clases en línea.

Así mismo, la pandemia de COVID-19 aumentó las desigualdades en la educación de México. El cambio repentino hacia la educación a distancia mostró grandes diferencias en el acceso a la tecnología y los recursos educativos entre diferentes grupos socioeconómicos. Hacha & Paniagua (2021) plantean que “para niños y jóvenes, se suma la falta de equipo de cómputo y conexión a internet, elementos que resultan indispensables, pero costosos e inalcanzables para la mayoría de las familias mexicanas” (p. 161). Los estudiantes que provenían de comunidades marginadas y rurales, que contaban con recursos limitados, enfrentaron las mayores dificultades para participar en la educación en línea debido a la falta de dispositivos electrónicos, conectividad a internet y condiciones adecuadas de estudio en sus hogares. Aunque el Sistema Educativo Nacional implementó estrategias como el programa "Aprende en Casa", que incluyó clases transmitidas por televisión y radio para llegar a zonas con poca conectividad, estas medidas no fueron suficientes para asegurar una cobertura total. A pesar de dichos esfuerzos, muchos estudiantes de estas comunidades quedaron excluidos de una participación efectiva, lo que resultó en un incremento significativo en el abandono escolar. Esto no significó que el Sistema Educativo Nacional dejara de atender intencionalmente a estos alumnos, sino que las limitaciones estructurales y la falta de infraestructura tecnológica en estas áreas obstaculizaron la capacidad de garantizar igualdad de oportunidades educativas durante la pandemia.

La carencia de recursos tecnológicos y la limitación del acceso a recursos educativos obstaculizaron la participación y el compromiso de los estudiantes en el proceso educativo. En consecuencia, se observó el incremento al abandono escolar entre los estudiantes más vulnerables, lo cual incrementa aún más la desigualdad en el acceso a la educación. Hacha & Paniagua (2021) comentan que:

El declive en el bienestar de la población mexicana durante el régimen neoliberal llevó en el ámbito educativo al incremento del fenómeno de la desigualdad en diversas dimensiones: género, económica, cultural, regional, edad,..., los cuales se vinculan con otro denominado abandono escolar. (p.161)

Conviene subrayar que la desigualdad en la educación se manifestó de diversas maneras: desigualdad en infraestructura tecnológica y servicios de internet entre zonas urbanas y rurales; la desigualdad educativa de género, pues en muchas partes de México las niñas se vieron más afectadas que los niños, ya que algunas se quedaban a cargo de labores domésticas o al cuidado de sus hermanos menores; y desigualdad educativa por edad, los más pequeños que entraron a primer grado necesitaban más apoyo por parte de los padres para lograr un aprendizaje significativo, entre otras desigualdades que se presentaron. De la misma manera, la desigualdad más evidente fue la económica, la falta de recursos dificultó el acceso equitativo a la educación y limitó las oportunidades de desarrollo para los sectores vulnerables. La desigualdad en el ámbito educativo está estrechamente relacionada con el fenómeno del abandono escolar, ya que los grupos más desfavorecidos enfrentaron mayores dificultades para completar su educación. El abandono escolar no solo afectó el progreso académico y personal de los estudiantes, sino que también puede llevar a la pobreza y la exclusión en las comunidades.

La pandemia generó una presión significativa en cuanto al financiamiento y la sostenibilidad en la educación de México. García (2020) menciona que:

La crisis también pondrá en riesgo el financiamiento de los sistemas educativos, no solamente por la recesión económica y la demanda de recursos por parte de otros sectores como salud y protección social, sino por el requerimiento de recursos adicionales al sistema. (p. 15)

A pesar de que se reconocía la importancia de invertir en el sector educativo durante este periodo, el financiamiento fue limitado debido a que la atención estaba en la crisis sanitaria. El sistema de salud requería una mayor cantidad de recursos para atender la pandemia, lo que generó una disminución general en el gasto público, no solo en el área educativa. Aunque era evidente que la educación necesitaba adaptarse a las nuevas circunstancias, no se invirtió de manera adecuada para enfrentar los retos de la educación a distancia y en línea. La falta de presupuesto adecuado para asegurar

acceso equitativo a la tecnología, plataformas educativas, y materiales didácticos digitales afectó de manera negativa la capacidad de los estudiantes para continuar su aprendizaje.

Esta falta de presupuesto afectó especialmente en comunidades marginadas y de bajos ingresos, donde la tecnología y los recursos educativos no están disponibles, al estar en una pandemia y trasladar las clases a un entorno virtual era necesaria una mayor inversión en este sector para que la educación estuviera al acceso de todas y todos. En definitiva, el programa Aprende en Casa fue de gran ayuda, pues se diseñaron materiales específicos para dichas comunidades, pero aun así fue insuficiente para suplir las necesidades de conectividad y recursos. La falta de fondos también obstaculizó la adopción de programas de asistencia emocional y psicológica para estudiantes y docentes, quienes experimentaron elevados niveles de estrés y ansiedad debido a la pandemia. Por supuesto, la SEP había dado recomendaciones para que los docentes pudieran atender estos casos, pero no se atendieron de la mejor manera en todas las escuelas, en parte por la circunstancia en la que se vivía y por la premura en la que se adoptó la educación a distancia y en línea.

3.4 Desafíos que Enfrentaron los Estudiantes y Padres de Familia Durante la Pandemia

3.4.1 Estudiantes

Durante la pandemia, uno de los desafíos más significativos que los estudiantes enfrentaron fue el acceso a la tecnología. La ausencia de dispositivos adecuados y la falta de acceso a internet fue un obstáculo esencial tanto en áreas urbanas como rurales de México. Como se destaca en el estudio de Álvarez et al. (2020), “La conectividad y la disponibilidad de computadores en casa condiciona el acceso a educación remota” (p. 13). La falta de dispositivos, como computadoras o tabletas, y la inexistencia de una conexión estable a internet impidieron que muchos alumnos pudieran participar activamente en las actividades escolares, lo que llevó a un aislamiento educativo y una disminución en la calidad de su aprendizaje. En ocasiones,

los estudiantes dependían de teléfonos móviles con datos limitados, lo cual no era suficiente para satisfacer las demandas de una educación en línea efectiva.

Además, los hogares con muchos hijos en edad escolar tuvieron problemas adicionales porque no había suficientes dispositivos para todos. Esto generó una competencia interna debido al uso de la tecnología disponible, lo cual incrementó el estrés y la ansiedad tanto de los estudiantes como de los padres. Es importante destacar que, aunque muchos asociaron la educación a distancia con la educación en línea, existe una diferencia clave entre ambos términos. La educación a distancia puede incluir métodos como clases transmitidas por televisión, radio o el uso de materiales impresos, y no requiere necesariamente una conexión a Internet. En cambio, la educación en línea depende completamente de la conectividad a la red y del uso de plataformas digitales interactivas, como Zoom para videollamadas o Kahoot en el caso de actividades, esto la hizo particularmente inaccesible para familias con recursos tecnológicos limitados.

De igual modo, otro desafío importante fue la adaptación al entorno de aprendizaje en línea. El cambio brusco de la educación presencial a virtual requirió ajustes significativos en la forma de aprender para los estudiantes. García (2020) señala que “en México estas medidas no han sido fáciles de adoptar por el conjunto de la población escolar, ya que la permanencia en casa no es una opción disponible para todos y menos aún adaptarla como aula o al menos en un espacio medianamente propicio para el estudio” (p. 161). Los alumnos tuvieron que desarrollar nuevas habilidades para administrar su tiempo de manera eficiente y mantener la motivación sin la estructura física de un aula.

Muchos estudiantes se encontraron en entornos domésticos no aptos para el estudio, sin un espacio dedicado y tranquilo donde pudieran concentrarse. Esto resultó sumamente difícil para aquellos que residían en hogares con múltiples miembros, donde la carencia de privacidad y las distracciones eran habituales. La urgencia de

compartir espacios con otros integrantes de la familia que también trabajaban o estudiaban en casa agravó aún más esta capacidad de adaptación.

3.4.2 Padres de familia

La pandemia también tuvo como consecuencia una mayor carga laboral y emocional para los padres de familia. Estos tuvieron que adaptarse a las nuevas formas de educación con el fin de respaldar a sus hijos en el proceso de aprendizaje en un entorno virtual. De la misma manera, durante el inicio del confinamiento, muchos niños pasaron largos periodos sin actividades académicas, ya que al inicio de la pandemia se habían adelantado las vacaciones de Semana Santa, como consecuencia el estudiante generó una pérdida del hábito educativo. Dicha suspensión de actividades escolares contribuyó a que muchos padres mantuvieran a sus hijos en casa sin un plan estructurado, generando preocupación por un posible estancamiento o bien una distracción para ellos mismos. Muchos padres se enfrentaron a la tarea de conciliar sus responsabilidades laborales con las expectativas de supervisar a sus hijos. García (2020) menciona que “Un entorno que facilite el aprendizaje en el hogar requiere del apoyo de los cuidadores, particularmente para los niños más pequeños” (p. 10). Esta situación destacó la necesidad de establecer programas de apoyo y recursos para los padres, facilitando su participación activa en la educación de sus hijos. Los padres también tuvieron que lidiar con las limitaciones de aprendizaje que se incrementaron durante la pandemia. La falta de interacción directa con los maestros y compañeros de clase, así como la ausencia de recursos educativos adecuados, contribuyeron a los problemas en el aprendizaje y el rendimiento académico.

Muchos padres, especialmente aquellos con niveles educativos bajos o que tenían que trabajar durante el día, encontraron dificultades para auxiliar a sus hijos con las tareas escolares. Esto recalcó la importancia de que se dieran mayores recomendaciones para los padres y de esa manera logaran ayudar de manera efectiva en la educación de sus hijos.

Del mismo modo, los padres de familia, al asumir un papel más activo en la educación de sus hijos desde casa, se enfrentaron con uno de los aspectos más significativos, el cual fue la necesidad de proporcionar apoyo socioemocional y gestionar la salud mental de sus hijos, en un contexto de aislamiento social y estrés. La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2020) destaca que “el profesorado y el personal educativo ha debido enfrentar las demandas de apoyo socioemocional y de salud mental de las y los estudiantes y sus familias, dimensión que ha cobrado creciente relevancia durante la pandemia” (p. 10). Este reto se extendió a los padres, quienes tuvieron que equilibrar sus propias responsabilidades laborales y familiares mientras ayudaban a sus hijos a adaptarse a la educación en línea. La falta de preparación tanto de los docentes como de las familias para manejar estas demandas emocionales, sumada la necesidad de brindar apoyo psicológico ante un cambio drástico en la rutina y la incertidumbre de la enfermedad. Además, las limitaciones tecnológicas y logísticas que requería la educación en línea, como el poco acceso a dispositivos, la conexión inestable y la falta de habilidades digitales por parte de los padres, incrementaron significativamente el estrés y la ansiedad en muchos hogares.

CAPÍTULO IV

LA PRÁCTICA DOCENTE ANTES DE LA PANDEMIA POR COVID-19

4.1 Contexto Educativo en México

En México, el sistema educativo se distingue por una gran variedad de instituciones educativas, que van desde escuelas públicas estatales o federales hasta escuelas privadas, y abarcan todos los niveles de educación, desde preescolar, primaria, secundaria, media superior y superior. A su vez, “El derecho a la educación impone al estado una obligación de monitoreo constante, afecto de reconocer con veracidad los avances y resultados en su cumplimiento.” (Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación [INEE], 2019, p. 15). Como se ha mencionado en el desarrollo del trabajo, el Sistema Educativo Nacional (SEN) ya enfrentaba una serie de diversos desafíos antes de la pandemia de COVID-19, tales como la falta de infraestructura adecuada o una mayor capacitación docente. Con el fin de abordar estas cuestiones, se llevaron a cabo diversas reformas educativas, como por ejemplo la reforma educativa del 2013, implementada en el sexenio del Lic. Enrique Peña Nieto, que tenía como principal objetivo mejorar la calidad educativa a través de la evaluación docente. Cada reforma educativa fue diseñada con el propósito de mejorar la calidad y la equidad en el sistema educativo.

Estas reformas buscaron asegurar que todos los estudiantes, sin importar su origen socioeconómico, tuvieran acceso a una educación de excelencia que les posibilitara desarrollar su potencial y contribuir a la mejora del país. Las reformas educativas en México han sido un proceso continuo y complejo. Se han concentrado en la profesionalización de los docentes, la mejora de las infraestructuras escolares, y la actualización de los planes y programas de estudio para alinearlos con las competencias necesarias. En cada reforma, se destaca el derecho de las niñas, niños y adolescentes a la educación.

No obstante, a pesar de estos esfuerzos, persistían desafíos significativos en lo que respecta a la calidad y equidad educativa. Como lo informa el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (2019):

El servicio educativo se presta en condiciones precarias, con insuficiencia de materiales y de infraestructura, lo cual repercute de manera negativa en el aprendizaje de los estudiantes de zonas rurales, ya que desarrollan trayectorias educativas desiguales y excluyentes, lo que resulta sumamente inequitativo y reproduce el círculo de la pobreza. (p.25)

Uno de los principales desafíos era la brecha entre las zonas urbanas y rurales, así como entre diferentes grupos socioeconómicos. Las escuelas situadas en áreas rurales y comunidades marginadas experimentaban dificultades adicionales en cuanto a infraestructura, recursos y calidad educativa. Por ejemplo, en cuanto a infraestructura, muchas escuelas rurales carecían de instalaciones básicas adecuadas, tales como aulas en buen estado, servicios sanitarios suficientes y seguros, y espacios recreativos. En algunas localidades, los estudiantes debían asistir a clases en edificios deteriorados o incluso en aulas improvisadas al aire libre debido a la carencia de espacios académicos adecuados. La falta de acceso a una educación de calidad en estas áreas perpetuaba la desigualdad y limitaba las oportunidades de desarrollo para muchos niños y adolescentes. En contraste, los estudiantes de áreas urbanas, en escuela pública, tenían mejores instalaciones a diferencia de una rural. Sin embargo, en escuelas privadas, especialmente aquellos que residen en familias con recursos económicos, tenían acceso a instituciones más equipadas con internet en cada aula, acceso a proyector y equipo de cómputo, así como un personal más cualificado, lo cual les brindaba más oportunidades de estudio y trabajo.

También existían desafíos relacionados con la calidad y la relevancia de la educación. El INEE (2019) comenta que:

Este derecho solo puede considerarse garantizado cuando la educación que se imparte es de calidad, lo cual de acuerdo con la Constitución Política de los Estados Unidos

Mexicanos (CPEUM), implica una mejora constante en los siguientes componentes: la infraestructura; la organización escolar, los materiales y métodos educativos; los docentes y los directivos escolares. (p. 30)

Se enfatiza que este derecho solo puede considerarse asegurado cuando se cumplen ciertos criterios fundamentales. Así como la infraestructura adecuada, la organización escolar efectiva, la disponibilidad de materiales y métodos educativos adecuados, así como contar con docentes y directivos escolares capacitados y comprometidos.

Aunque se realizaban esfuerzos para mejorar la calidad educativa y fomentar la innovación pedagógica, aún persistían problemas significativos. Uno de los problemas era la falta de formación docente especializada. A pesar de que existían programas de capacitación, estos no siempre eran suficientes, ni estaban alineados con las necesidades específicas del entorno educativo y las demandas cambiantes de la sociedad. Igualmente, los profesores carecían de las herramientas y conocimientos necesarios para implementar métodos pedagógicos innovadores y adaptarse a nuevas tecnologías, lo que afectaba la calidad de la enseñanza y el aprendizaje en el aula. Además, la carga administrativa y las condiciones laborales muchas veces impedían la participación activa de los docentes en programas de desarrollo profesional continuo.

Asimismo, se ha demostrado que los materiales didácticos respaldan la adopción del plan y programa de estudios, brindando herramientas prácticas para simplificar la enseñanza y mejorar la comprensión de los estudiantes, dichos materiales son esenciales para brindar una educación de excelencia. Por ejemplo, en la educación mexicana, estos materiales se encuentran disponibles desde documentos de lectura, acceso a Internet y equipos informáticos. Sin embargo, no hay un acceso a este material de manera equitativa en México, pues el INEE (2019) informa que:

Reportaron que 62% de los estudiantes y directores de primaria, y 71% de preescolar que todos sus estudiantes contaban con libros de textos gratuitos (LTG). Por otro lado, menos de la mitad de los planteles de estos niveles educativos, disponen de

computadoras para estudiantes (28% y 43% respectivamente), mientras que en educación media superior (EMS) la proporción aumenta (3 de cada 4 planteles); las escuelas que atienden a comunidades rurales son las que menos cuentan con internet. (p. 52)

Los estudiantes en las zonas urbanas tenían una mayor ventaja, contaban con mayor acceso a los libros de texto; en cuanto a comunidades marginadas, enfrentaban mayor dificultad para acceder a materiales didácticos adecuados, incluyendo tecnología esencial como computadoras e Internet. Estas carencias, no solo limitaban a los estudiantes de zonas marginadas en su capacidad para seguir el currículo de manera efectiva, sino que también reducían sus oportunidades para desarrollar habilidades digitales cruciales en el mundo moderno. De igual modo, los maestros en estas comunidades buscaban superar estas dificultades, con estrategias y recursos alternativos para brindar una educación de calidad a sus estudiantes. Por ejemplo, recurrían a material reciclado para actividades didácticas y se implementaban clases al aire libre para tener un aprendizaje situado, fomentando el aprendizaje colaborativo en los alumnos.

Desde antes de la pandemia de COVID-19, se reconocía la importancia de adoptar medidas que aseguraran que todos los centros educativos, independientemente de su ubicación geográfica o contexto socioeconómico, tuvieran acceso equitativo a los materiales didácticos necesarios.

4.2 Roles y Funciones del Docente de Primaria

Antes de la pandemia, la función principal del docente había evolucionado de un enfoque tradicional que se centraba en la enseñanza de diversas materias, como español, matemáticas, ciencias naturales, historia, geografía, arte y educación física, a un enfoque más integral que abarcaba el desarrollo emocional, social y moral de los estudiantes. El docente, ya no solo se limitaban a impartir conocimientos, sino que adaptaban su práctica para responder a las necesidades cambiantes del contexto educativo. Tal cómo lo señala el INNE (2019): “el aumento de docentes con

conocimiento y habilidades conforme al perfil definido es particularmente significativo en este tipo de servicio, debido a las condiciones desafiantes en las que laboran y las cuales implican retos adicionales para su práctica” (p. 20). En este sentido, los maestros diseñaban sus actividades educativas ajustadas a las exigencias y necesidades de los alumnos, empleando diversos métodos de enseñanza, como el trabajo en grupos y actividades prácticas, con el propósito de lograr un aprendizaje significativo.

Además de impartir conocimientos académicos, el docente de primaria también desempeñaba un papel importante en la evaluación del aprendizaje de los estudiantes. Esto requería elaborar y administrar pruebas, exámenes y actividades de evaluación continua con el propósito de evaluar el avance académico de los estudiantes en diversas áreas de la formación. “Para llevar a cabo la evaluación del aprendizaje, los docentes utilizan diferentes herramientas, recursos y acciones a fin de valorar sus logros; ello debe estar en concordancia con la evaluación formativa propuesta desde el enfoque por competencia” (INEE, 2019, p. 65). El docente proporcionaba retroalimentación constructiva y personalizada para ayudar a los estudiantes a identificar sus fortalezas y áreas de mejora, y a desarrollar estrategias para mejorar su desempeño académico. Por ejemplo, los docentes utilizaban rúbricas detalladas para evaluar proyectos en grupos, de esta manera permitía a los estudiantes comprender mejor los criterios de evaluación y cómo poder mejorar.

Los resultados de las evaluaciones ayudaban a los maestros a identificar cómo mejorar el desempeño del alumno. Durante las reuniones de padres de familia, se podrían discutir estas evaluaciones, comentando tanto las áreas de mejora y se propicia una posible estrategia para apoyar al alumno.

De igual manera, otro rol que cumplía el docente de primaria es que no se limitaba únicamente a impartir conocimientos, sino que contaba con una amplia gama de tareas que incluían la atención integral del estudiante en su desarrollo, emocional y social. En esta etapa de su desarrollo socioemocional del estudiante, el docente desempeñaba

un papel esencial en la creación de un entorno de aula seguro y cómodo para un mejor desarrollo personal. Para lograrlo, impulsaba activamente valores de respeto, confianza y colaboración entre los estudiantes, fomentando de esta forma un entorno favorable para el aprendizaje y la interacción positiva. En este entorno, los estudiantes experimentaban un sentimiento de motivación y confianza para expresar sus ideas, opiniones y emociones sin temor a ser juzgados o ridiculizados. Como lo recomienda la Subsecretaría de Educación Básica (2022) en su documento sobre *Resolución de Conflictos en los Centros Escolares*:

En las escuelas, como en cualquier ámbito de convivencia, surgen conflictos entre las y los integrantes de la comunidad escolar, los cuales se afrontan algunas veces de manera agresiva o hasta violenta. Por ello es necesario involucrar a la comunidad escolar, en especial a las alumnas y alumnos, en el desarrollo de habilidades y aprendizaje de estrategias para la resolución de conflictos. (p. 9)

Definitivamente, los estudiantes, solían enfrentar sus conflictos que algunas veces arreglaban de forma agresiva o violenta, debido a que están en proceso de aprender a controlar sus emociones. De esta manera, el maestro desarrolló un papel fundamental como guía dentro del aula, ayudándolos a desarrollar habilidades para resolver conflictos de forma pacífica.

Desde su formación pedagógica, el docente les enseñaba a los alumnos a comunicarse bien, entender y respetar las diferencias. Esto les permitía gestionar sus emociones de manera constructiva y armoniosa. Además, al docente su formación le otorga una dimensión didáctica que facilita la integración de contenidos que promovieran la integración socioemocional, como la empatía y la tolerancia, contribuyendo al desarrollo integral del estudiante.

Igualmente, este proceso involucra a los padres de familia y tutores, quienes desarrollan un papel importante en el desarrollo de los alumnos. En consonancia con lo que señalan Ramírez & Santana (2020), plantean que: “La familia es una red de apoyo para la escuela, por lo que deben hacer equipo al ser los principales agentes

que influyen en la educación del niño y del joven” (p. 121). El maestro sabía de la importancia de mantener una relación sólida con los padres, una habilidad de su formación docente denominada dimensión social. El vínculo docente-tutor no se limitaba solo al aspecto académico, sino que buscaba involucrar a las familias en la vida escolar del estudiante. Esta comunicación era fundamental para identificar e intervenir en problemáticas tanto emocionales como de aprendizaje.

Además, la relación entre el docente y los padres de familia fortalecían a la comunidad escolar, la cual incluía no solo a los estudiantes y sus familias, sino también a los administrativos, conserjes y demás personal de apoyo. Este trabajo en conjunto contribuía a crear un ambiente escolar colaborativo. A través de su participación en eventos escolares y actividades extracurriculares, como kermés para la recaudación de fondos y eventos deportivos, se generaba una sinergia que beneficia tanto el desarrollo de los estudiantes como el funcionamiento general de la escuela.

4.3 Problemas en el Uso de la Tecnología en la Educación antes de la Pandemia

Algunos de los problemas que enfrentaba la educación básica antes de la pandemia fue la infraestructura tecnológica, que presenta deficiencias, lo que dificultaba el acceso equitativo a recursos digitales y servicios de internet. Según los datos del INEE (2019):

Sin embargo, el Instituto Nacional de la Infraestructura Física Educativa (INIFED), señala que 31% de las escuelas de educación básica presenta daño estructural y 33% funciona con alguna estructura atípica, mientras 55% tiene carencias de accesibilidad y 63%, de servicios de internet. (p. 52)

La falta de tecnología en las escuelas era una preocupación importante porque afectaba negativamente a los estudiantes y a los profesores, desde antes de la pandemia. Como se ha mencionado previamente, la carencia de acceso a servicios de internet resultaba alarmante, ya que el 63% de las escuelas no contaba con servicio a internet y eso limita significativamente las oportunidades de aprendizaje digital para

los estudiantes. En un mundo cada vez más digitalizado, el internet es esencial para acceder a recursos educativos en línea, participar en actividades de aprendizaje colaborativo y desarrollar las habilidades digitales necesarias. La ausencia de este recurso no solo dificultaba la adopción de estrategias educativas innovadoras, sino que también incrementaba la desigualdad digital entre estudiantes de diversos contextos. Ante esta situación, muchos docentes invertían para adquirir dispositivos tecnológicos, desde una computadora hasta un proyector, con el fin de proporcionar a sus estudiantes las mejores posibilidades dentro de las limitaciones existentes.

Por otro lado, ciertas entidades del país presentan mejores condiciones en términos de infraestructura tecnológica, lo que sugiere un mayor nivel de desarrollo y recursos disponibles en estas, como lo comenta el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE,2019):

También se identifican diferencias relevantes entre los estados, según su nivel de rezago social: Guerrero y Oaxaca presentan el índice más alto, en contraste con Coahuila y Nuevo León. Entre estos, las diferencias en servicios básicos son sustanciales y se observan principalmente en drenaje y agua potable, así como en materia de accesibilidad e internet. (p. 54)

El acceso a internet es fundamental para garantizar un ambiente educativo adecuado en el aprendizaje. La falta de internet no solo limitaba el acceso a recursos educativos en línea, sino que también dificultaba la comunicación y la colaboración entre estudiantes y docentes, así como el desarrollo de habilidades digitales necesarias para un buen aprendizaje. De esta manera, su escasez contribuyó a una educación fragmentada y menos inclusiva, afectando particularmente a los estudiantes de comunidades menos favorecidas.

Los docentes tenían acceso a portales electrónicos de la Secretaría de Educación Pública (SEP), así como también el descargar archivos electrónicos de planes y programas de estudio, la falta de cobertura universal de estos recursos en los centros educativos plantea serias limitaciones. Como lo informa el INEE (2019):

Los resultados muestran fallas en la distribución oportuna de materiales a todas las escuelas. Se reconoce que los docentes pueden tener acceso a los portales electrónicos de la SEP o de otras dependencias que ofrecen la EMS, y a descargar los archivos electrónicos de los planes y programas de estudio, así como los LTG para la educación básica, y disponer de bibliotecas virtuales en algunos tipos de servicio de EMS; sin embargo, la falta de cobertura universal de ese recurso en los centros educativos no se resuelve con la existencia de los documentos en internet. (p.59)

El hecho de que los docentes pudieran acceder a estos recursos en línea era un avance positivo en la digitalización de la educación, ya que brindaba la oportunidad de emplear herramientas digitales para optimizar sus prácticas pedagógicas y enriquecer el aprendizaje de los estudiantes. Sin embargo, aquellos maestros que no se actualizaban en el uso de estas tecnologías enfrentaban dificultades para integrar recursos digitales de manera efectiva en sus enseñanzas, lo que limita el impacto positivo de la digitalización en sus aulas y afecta la calidad educativa que ofrecen.

Por otro lado, no en todos los centros educativos tenían acceso a estos recursos, lo que causa desigualdades en el acceso a materiales educativos de calidad. La existencia de los documentos en línea no solucionaba la problemática de la distribución oportuna de materiales educativos. Era evidente, la necesidad de adoptar estrategias eficaces de distribución y asegurar que todos los centros educativos, independientemente de su ubicación o nivel socioeconómico, tuviera acceso equitativo a los recursos educativos necesarios para así poder proporcionar una educación completamente de excelencia.

Otro problema era la falta de acceso a recursos digitales y servicios de internet en las escuelas ubicadas en comunidades rurales, donde las carencias son aún más pronunciadas. Así como menciona el INEE (2019):

Debido a la falta de infraestructura tecnológica las escuelas que atienden a la población en comunidades rurales son las que tienen mayores carencias de internet. En preescolar, los cursos comunitarios, las escuelas indígenas unidocentes y no

unidocentes, así como las generales unidocentes cuenta con menos de 6% de internet; en primaria, las comunitarias y las indígenas multigrado no alcanzan 10%; y en EMS, mientras los servicios que operan principalmente en zonas urbanas reportaron porcentajes cercanos a 90%, en Educación Media Superior a Distancia sólo lo hizo 62.9%; en TBE, 31.0%; y en TBC únicamente 16.8%. La opción privada es la que en mayor proporción registra tener este recurso: en preescolar y EMS casi la totalidad de los planteles (92.9 y 95.6%, respectivamente), y en primaria, 68.2%. (p. 63)

Como puede observarse, la falta de tecnología era un problema para las escuelas en comunidades rurales. Dichas escuelas enfrentaban una severa limitación en el acceso a internet, lo que afectaba negativamente la calidad y la equidad educativa. En las escuelas comunitarias y en las indígenas multigrado de nivel primaria, el acceso a internet no alcanzaba ni el 10%. Esta situación contrastaba con las primarias privadas, donde el 68.2% de los planteles contaba con acceso a este recurso, evidenciando una profunda brecha digital entre las zonas rurales y las áreas urbanas o privadas.

Sin embargo, las escuelas en zonas urbanas y del sistema privado presentaban una mayor cobertura. Esta diferencia en el acceso a internet entre escuelas públicas y privadas aumenta aún más las desigualdades educativas, ya que limita el acceso a recursos y oportunidades de aprendizaje digital para los estudiantes.

Las carencias que presentaban los alumnos en cuanto a la tecnología eran un desafío significativo para el desarrollo de habilidades digitales y el acceso a recursos educativos en un mundo cada vez más avanzado tecnológicamente. Como señala el INEE (2019) “la insuficiente dotación de equipo de cómputo para uso de estudiantes y la falta de acceso a internet en muchos establecimientos educativos.” (p.67). Lo anterior era un limitante para muchos estudiantes, ya que les impedía desarrollarse digitalmente, principalmente a aquellos de comunidades rurales y de las zonas urbanas desfavorecidas. Era fundamental invertir en infraestructura tecnológica en el ámbito educativo para cerrar estas brechas y asegurarse que todos tuvieran las mismas oportunidades educativas.

CAPÍTULO V

LA EXPERIENCIA DEL DOCENTE ANTE LA LLEGADA DEL COVID-19

5.1 La Reacción del Docente ante la Llegada del COVID-19

La repentina llegada del COVID-19 a México trajo consigo un conjunto de desafíos para el sector educativo, pues los docentes se vieron obligados a adaptarse rápidamente a una nueva realidad. Según lo publicado por González (2021) donde comenta que “En México, a partir del 23 de marzo del 2020—fecha en que la Secretaría de Educación Pública determinó que todas las escuelas cancelarían sus actividades presenciales-, los ciclos escolares que finalizaban cerca del verano se interrumpieron en sus labores cotidianas” (p. 12). En este contexto, la respuesta de los docentes fue clave para garantizar la continuidad educativa, adaptando sus métodos y recursos para la educación a distancia, lo que permitió minimizar el impacto en el aprendizaje de los estudiantes.

En un principio, se esperó que esta interrupción, por la llegada del COVID-19 a México, fuera temporal. Las expectativas iniciales eran que la educación presencial se reanudara pronto, lo que llevó a una planificación provisional. Se llegó a mencionar que el periodo vacacional de Semana Santa 2020 se anticipó, tal como lo menciona González (2021), donde “En un inicio se preveía que esta interrupción escolar duraría hasta el mes de abril; sin embargo, la situación de la pandemia fue escalando” (p. 12). Esto refleja la incertidumbre generalizada y cómo las expectativas tuvieron que ajustarse a medida que la pandemia evolucionaba y se intensificaba.

Si bien al inicio todo era algo temporal, los maestros, alumnos y padres de familia no imaginaron que habría un aplazamiento para regresar a clases presenciales. La prolongación de la pandemia y la urgencia de mantener las escuelas cerradas generaron una presión adicional sobre el sistema educativo y todos sus participantes, así como la sobrecarga de trabajo y el poco reconocimiento de las autoridades. Esto orilló a implementar de manera rápida la educación a distancia. González (2021) señala que:

Las escuelas han debido cerrar sus puertas físicamente, y en la mayor parte de los casos y en todos los niveles educativos, han trasladado su labor a los entornos digitales con clases en línea ofrecida de manera remota (donde los docentes y estudiantes no comparten un espacio físico), brindadas a través de diversos servicios y plataformas disponibles en internet. (p. 11)

Dicho lo anterior, la rápida transición se dio en todos los niveles educativos, desde preescolar, primaria, secundaria y preparatoria, e incluso las instituciones de educación superior que incluían la organización pública y la privada. Esta necesidad de adaptarse rápidamente a las plataformas digitales y entornos en línea significó un cambio radical en las prácticas educativas establecidas.

El hecho de que los docentes no compartieran un espacio físico con los estudiantes durante estas clases en línea resaltaba el cambio en la dinámica tradicional que tenía la enseñanza, donde la interacción en el salón de clases era lo normal. Este cambio significaba nuevos retos para los maestros en términos de adaptación a las tecnologías digitales, la organización del tiempo, la motivación y el compromiso que se debe tener con el aprendizaje.

Definitivamente, la educación a distancia era tema nuevo para casi todos, la falta de experiencia previa en esta modalidad educativa aumentó la complejidad de la transición. González (2021) describe que:

Para quienes ya trabajaban como profesores en modelos en línea o a distancia, o que ya empleaban plataformas educativas en internet, el cambio del entorno presencial al remoto resultó un poco más sencillo, a diferencia de quienes no habían ocupado antes estas modalidades educativas o tecnologías disponibles en internet. (p. 14)

Algunos docentes, que ya estaban familiarizados con el uso de plataformas de internet, tuvieron una transición un poco más suave y menos desafiante en comparación con aquellos que no tenían esa experiencia previa en ese tipo de modalidad. Esto resalta el reto adicional que enfrentaban los maestros que carecían de esta experiencia en la enseñanza en línea.

Dichos docentes no solamente enfrentaron uno de los mayores retos de su carrera profesional, sino que también enfrentaron una curva de aprendizaje más pronunciada y la dificultad para adaptarse a un entorno educativo completamente nuevo. Según lo expresado por García (2020):

Adicionalmente, en varios países los maestros han continuado con su trabajo desde casa y, en muchos casos, su carga de trabajo ha aumentado, en parte por no contar con la formación suficiente para diseñar e implementar estrategias pedagógicas no presenciales, y en parte también por las condiciones de trabajo en casa que demandan un esfuerzo adicional en la situación de emergencia al tener que atender sus propias responsabilidades de cuidado. (p. 14-15)

Por lo tanto, los maestros tuvieron que adaptarse a trabajar desde casa, algo que cambió completamente la forma de realizar su labor, pues su jornada laboral la hacían siempre de manera presencial y además en un salón de clases. El entorno doméstico, a menudo lleno de distracción y responsabilidad adicional, que agregaba una capa de complejidad a su trabajo. Este cambio presencial a uno remoto implicó retos adicionales, como la necesidad de aprender a diseñar estrategias pedagógicas para clases virtuales y a distancia, lo que requería de una formación adicional, además de habilidades tecnológicas con lo que algunos maestros no contaban.

Por otro lado, la carga de trabajo de los docentes aumentó durante el periodo de pandemia, tal como lo menciona Sáinz et al. (2021):

Esta formación va más allá de un conocimiento avanzado de las TIC, pues requiere que el profesor aprenda metodología propia de la educación virtual, la aplicación de las herramientas tecnológicas al proceso de enseñanza, cómo crear y desarrollar sus propios recursos educativos, etc. (p. 11)

Este aumento en la carga de trabajo se debía a la necesidad de desarrollar materiales de enseñanza para el medio virtual, además de brindarles un apoyo más individualizado a los estudiantes, el coordinarse con los demás docentes y con

administrativos, todo esto mientras en su lugar de trabajo contaban con distracciones y demandas adicionales asociadas con el hogar.

Además, este cierre escolar a causa de la pandemia implicaba no solo la enseñanza a distancia, sino también adaptarse a nuevas formas de interactuar. La interacción virtual requería desarrollar nuevas competencias comunicativas y mantener la motivación de los estudiantes en un entorno que no estaba diseñado originalmente para el aprendizaje a distancia. Si bien es cierto que desde antes los maestros buscaban mayor involucramiento familiar, durante este tiempo se llevó a cabo, tal y como lo mencionan Sáinz et al. (2021) que “durante el cierre de las escuelas, es importante que las medidas adoptadas procuren mantener el vínculo estudiante-docente y familia-escuela; entregar contenido alineado al currículo escolar; y acompañar y monitorear el proceso de aprendizaje” (p. 6). El acompañamiento de este proceso de aprendizaje de los estudiantes de manera remota representaba un desafío adicional por parte de los docentes, pero de igual manera para los tutores. Los maestros encontraron una forma efectiva de brindar apoyo individualizado a los estudiantes e identificar las necesidades específicas, todo ello sin la interacción tradicional, la cual implicaba estar cara a cara como normalmente se produce. Para lograr este apoyo necesitaban de los padres, puesto que eran un pilar importante en la educación a distancia de sus hijos, de tal manera que tuvieran un aprendizaje significativo.

En definitiva, los docentes buscaban una relación familia-escuela más sólida, que los padres desempeñaran un papel activo, apoyando el aprendizaje de sus hijos en el hogar y colaborando con los maestros y la escuela para poder abordar las necesidades que se presentaban en el ámbito educativo. Esta colaboración era esencial para asegurar que los estudiantes mantuvieran el ritmo de aprendizaje y no se rezagaran, a pesar de las dificultades impuestas por la pandemia.

5.2 La Adaptación a la Educación a Distancia

A causa de la pandemia de COVID-19, el cambio a una educación a distancia se convirtió en una necesidad, lo que obligaba a los docentes a buscar nuevas metodologías para impartir sus clases. A pesar de la falta de una estructurada estrategia nacional sobre la educación a distancia, especialmente para situaciones de emergencia como lo fue la pandemia de COVID-19, se observó un esfuerzo significativo. Los docentes tuvieron que enfrentarse a un escenario sin precedentes, donde la flexibilidad y la capacidad de adaptación fueron competencias esenciales.

Como consecuencia del repentino cambio a la educación a distancia, se hizo evidente que existía una brecha significativa en cuanto al manejo de competencias digitales entre los docentes. Sin embargo, esto no solo afectaba la eficacia de la enseñanza a distancia, sino que también exponía las desigualdades existentes en el acceso a la información y recursos tecnológicos. Esta brecha se refiere al poco manejo que tenían los actores educativos en las habilidades y conocimientos relacionados con el uso de la tecnología y la implementación de métodos de enseñanza en un entorno digital. Según lo mencionado por González (2021):

En muchas instituciones se generaron cursos y sistemas de capacitación para los profesores con el objetivo de enfrentar esta situación extraordinaria y fue obligatorio actualizarse en las tecnologías digitales más afines a la enseñanza remota, al mismo tiempo que el fenómeno de la pandemia modificaba todas las áreas de la vida cotidiana de las personas y las obligaba a tomar medidas sanitarias para evitar la propagación del virus. (p.13)

Es importante destacar que las capacitaciones y cursos fueron obligatorios, se reflejó la urgencia y la importancia de actualizar las habilidades y competencias de cada docente ante el uso de la tecnología para la modalidad en la que se encontraban. Dichos cursos no solo se centraban en el dominio de herramientas digitales, sino también en cómo obtener la atención de los estudiantes en el entorno digital y la creación de recursos educativos en medios audiovisuales. Los docentes tuvieron que

aprender a diseñar y utilizar recursos como los videos educativos, plataformas interactivas como Moodle y herramientas de gestión del aprendizaje, por ejemplo, Microsoft Teams.

Si bien los modelos de educación a distancia no eran nuevos en ese momento, la situación en la que se encontraban los docentes a causa de la pandemia por COVID-19 obligó a muchos a trasladarse rápidamente de un entorno presencial a una enseñanza en línea. Definitivamente, no solo se requería el dominio de nuevas herramientas tecnológicas para un entorno virtual, sino también que los maestros ajustaran sus métodos de enseñanza y comunicación para lograr satisfacer las necesidades de los estudiantes en el contexto en el que se encontraban.

Al respecto, Alves et al. (2021) mencionan que: “La mayoría de los profesores encuestados reconocían tener un nivel básico (39.4%) o intermedio (42.4%) en cuanto a nivel usuario de TIC” (Citado en Sáinz et al., 2021, p. 11). Como puede observarse, la mayoría de los profesores admitieron tener un nivel básico o intermedio en el uso de las TIC; sin embargo, muchos profesores no estaban completamente preparados para integrar de manera efectiva las tecnologías a la práctica, puesto que era muy básica la información que tenían, como el usar Word o generar una búsqueda en Google, esto pudo dificultar la transición exitosa la educación a distancia durante la pandemia por COVID-19. Este porcentaje subraya que los docentes necesitaban urgentemente de cursos y capacitaciones para su desarrollo profesional en competencias digitales.

Así mismo, surgió la innovación educativa, la urgencia por adaptarse a nuevas formas de enseñanza impulsó la creatividad y la implementación de diversas estrategias innovadoras. En un período corto de tiempo resaltaba la variedad de soluciones y medios utilizados durante la educación a distancia. Tal como lo menciona Álvarez et al. (2020):

Esta modalidad de enseñanza remota está siendo implementada en un lapso y velocidad sin precedentes, y se caracteriza por contar con una combinación de

soluciones y medios de primera generación (materiales impresos, radio y televisión) y de segunda generación (plataformas, sistemas de gestión de aprendizajes) para entregar contenido y mantener algún nivel de interacción entre escuelas y estudiantes.
(p. 6)

En este contexto, fueron empleadas una amplia gama de herramientas, desde materiales impresos y medios tradicionales como la radio y la televisión, hasta plataformas digitales avanzadas. La complejidad y diversidad de enfoques reflejan la necesidad de adaptarse a las circunstancias cambiantes, que garantizaban la continuidad educativa. Los docentes, ante los desafíos presentados por la crisis del COVID-19, se vieron obligados a ser flexibles e innovadores, buscaban constantemente nuevas formas de mantener el vínculo pedagógico con sus estudiantes, adaptándose a la infraestructura disponible y mostrando una notable capacidad de resiliencia.

A su vez, la herramienta más utilizada sería el internet. El acceso a internet se convirtió en un recurso esencial para facilitar la educación a distancia, proporcionando a los docentes una gran variedad de herramientas pedagógicas y material de apoyo.

Además, se destacaba la abundancia de recursos pedagógicos y de conocimiento disponibles en línea, lo cual posibilitaba a los docentes adquirir una amplia variedad de herramientas y material de apoyo al momento de impartir sus clases. El internet no solo ayudó a mantener la continuidad educativa, sino que también permitió a los profesores innovar y mejorar sus prácticas pedagógicas.

Ciertamente, los maestros, al estar encerrados, se percataron de su dependencia del internet y de los recursos tecnológicos. Esta dependencia también resaltó la relevancia de la formación continua en competencias digitales y asegurar que todos los estudiantes tuvieran acceso equitativo a los recursos tecnológicos.

Además, el internet le proporcionó al docente diversas herramientas de comunicación que se utilizaron para mantener la conexión entre la escuela y los hogares de los

estudiantes. Esto incluyó plataformas de comunicación en tiempo real, tal como videollamadas a través de Zoom y Google Meet, que permitían la interacción directa con los estudiantes, lo que facilitó el proceso de enseñanza-aprendizaje.

5.3 Desafíos y Oportunidades en la Adaptación a la Educación a Distancia

Los docentes presentaron uno de los desafíos más significativos: la brecha digital y la falta de acceso equitativo a la tecnología entre los estudiantes. García (2020) menciona que “una limitación del uso de plataformas digitales en la dificultad de llegarle a niños y adolescentes en zonas apartadas con bajo acceso a conectividad, o en hogares vulnerables que no cuentan con dispositivos electrónicos o acceso a internet” (p. 16). Esta situación fue sumamente evidente durante la pandemia de COVID-19, donde muchos estudiantes se encontraban limitados debido a la carencia de dispositivos adecuados o la falta de acceso seguro a internet. Esta falta de recursos tecnológicos habría provocado serias dificultades para su participación efectiva en las actividades educativas en línea, incrementando las desigualdades existentes en el sistema educativo.

A su vez, los docentes enfrentaron la ardua tarea de asegurar que todos sus estudiantes tengan acceso a los recursos tecnológicos necesarios para participar plenamente en el proceso educativo. Sin embargo, la realidad es que la diferencia en las habilidades tecnológicas entre los estudiantes causó desigualdad en el aprendizaje y dificultó la implementación de estrategias pedagógicas efectivas. Los maestros no solo tuvieron que enfrentarse a la falta de tecnología en muchos hogares, sino también a la diversidad de competencias digitales entre sus alumnos, lo cual complicó aún más la enseñanza a distancia.

Con el fin de abordar este desafío, los educadores se vieron obligados a diseñar estrategias innovadoras para alcanzar a todos sus estudiantes y fomentar la participación de los estudiantes en el proceso educativo. García (2020) comenta que:

La meta en el corto plazo es asegurar que, mientras las escuelas estén cerradas o en apertura parcial, los estudiantes reciban un “paquete educativo” que garantice como mínimo el acceso a contenidos de calidad (vía digital, por redes sociales, teléfono, o presencial cuando se pueda abrir) y materiales (impresos o digitales) para poder realizar las actividades de aprendizaje correspondientes. (p. 24)

Esto implicaba el uso de diversas formas de comunicación, tales como correos electrónicos, mensajes de texto o llamadas telefónicas, para mantenerse en contacto con los estudiantes que carecían de acceso a internet o dispositivos digitales. Los docentes debieron ser creativos y flexibles para asegurar que ningún estudiante se quedará atrás.

Además, los profesores buscaban formas de dar contenido educativo fácil para todos los estudiantes, independientemente de su tecnología. Esto podría requerir la elaboración de materiales educativos impresos o la grabación de clases en vídeo para que los estudiantes pudieran acceder a ellos sin necesidad de internet o, en el caso de aquellos con inestabilidad en su conexión. La creatividad en la creación de recursos educativos fue esencial para garantizar que todos los estudiantes tuvieran la oportunidad de aprender, sin importar sus circunstancias tecnológicas.

La dificultad para mantener la participación y el compromiso de los estudiantes en un entorno virtual surge como otro importante desafío para los docentes en la educación a distancia. La falta de interacción directa entre el docente y los alumnos obstaculizaba la construcción de una conexión sólida, elemento fundamental para fomentar la motivación y el desempeño académico de los estudiantes. La ausencia de un vínculo directo generaba una sensación de distanciamiento y desconexión, lo que a su vez redujo el compromiso de los estudiantes con el proceso de aprendizaje.

En este contexto, los docentes se enfrentaron al desafío de adaptar sus estrategias de enseñanza con el fin de mantener la atención de los estudiantes y fomentar la participación en la medida de lo posible en un entorno digital. Según Sáinz et al. (2021), “Existen, por tanto, serios obstáculos para desplegar de manera generalizada modelos

educativos en línea que den continuidad al proceso de aprendizaje-enseñanza” (p.10). Esta afirmación pone en manifiesto las dificultades de implementar de manera efectiva la educación a distancia. Los docentes se enfrentaron a la complejidad de diseñar sus clases para lograr captar el interés y facilitar el aprendizaje del alumno.

Dado que la enseñanza en línea requería de un enfoque pedagógico distinto al de la enseñanza presencial, los docentes tuvieron que buscar alternativas innovadoras para transmitir el contenido y promover la interacción con los estudiantes a través de herramientas digitales. El docente adoptó metodologías para generar experiencias más dinámicas y participativas, como el aula invertida, que coloca al alumno como principal responsable de la exploración de contenidos antes de clases; el aprendizaje basado en proyectos, permitió que los alumnos trabajen en problemas reales de manera colaborativa; y la gamificación, que aplica contenidos con juegos para aumentar la motivación.

También, los docentes buscaron medios alternativos y más accesibles para asegurar que todos los estudiantes pudieran continuar con su educación, a pesar de las limitaciones tecnológicas. Así como lo explica Sáinz et al. (2021):

En consecuencia, los profesores tuvieron que buscar medios alternativos para seguir atendiendo a sus estudiantes. El más eficaz para ellos fueron los cuadernillos de trabajo (92.5%), los contactos por WhatsApp (55.6%), los libros de texto (51.9%) y en menor medida, los complementos didácticos (40.6%). En un segundo nivel se ubican las clases por televisión (30.8%) y de modo testimonial, la plataforma Classroom (6%), las llamadas telefónicas (0.8%) y los mensajes de texto (0.8%). (p.10)

El estudio revela que los cuadernillos de trabajo fueron considerados como el medio más eficaz por la gran mayoría de los docentes, seguidos de cerca por los contactos por WhatsApp y los libros de texto. Los profesores también utilizaron la televisión y las plataformas en línea para mantener la educación durante la pandemia. Estas estrategias pueden incluir el uso de recursos multimedia, como videos educativos o presentaciones interactivas, para captar la atención de los estudiantes y hacer el

contenido educativo más atractivo y accesible. Los docentes pueden emplear herramientas en línea, tales como salas de chat o foros de discusión, mismas que se pueden crear en plataformas como Moodle, con el propósito de que los estudiantes participen activamente y compartan ideas. Cabe destacar que otros medios, tales como la televisión y las plataformas en línea, ayudaron a mantener la educación durante la pandemia. El uso de plataformas digitales le brindó al docente la oportunidad de explorar nuevas formas de interacción con sus estudiantes, facilitando su aprendizaje. Esta experiencia enriqueció su capacidad para integrar herramientas tecnológicas en su forma de enseñar, no solo facilitando el acceso a material como documentos o libros, sino también promoviendo el trabajo colaborativo entre los alumnos. Las competencias digitales que desarrolló el docente en este periodo fue fundamental, ya que no solo optimizó su desarrollo en un entorno virtual, sino que le brindó habilidades aplicables en futuros contextos educativos.

CAPÍTULO VI

EL REGRESO A CLASES PRESENCIALES Y SU IMPACTO EN LA PRÁCTICA DOCENTE

6.1 Protocolos de Seguridad Sanitaria para el Regreso a Clases Presenciales

Durante la pandemia, muchos estudiantes no tuvieron acceso a los recursos tecnológicos necesarios, lo que ocasionó un bajo desempeño académico, pérdida de aprendizajes valiosos e incluso abandono escolar. Por esta razón, se priorizó el regreso a clases presenciales. La SEP, en colaboración con las autoridades sanitarias, elaboraron un plan de regreso a clases presenciales que incluyeron diversas fases y acciones para asegurar la seguridad de los estudiantes y el personal. Este plan se basó en indicadores epidemiológicos y la implementación de protocolos de seguridad sanitaria, tales como la instalación en las escuelas de filtros sanitarios, el uso obligatorio de cubrebocas y gel antibacterial, y el respeto a la sana distancia, y así garantizar un retorno seguro y ordenado a las actividades educativas presenciales.

Es cierto que, cuando se decidió regresar a clases presenciales aún se vivía la pandemia por COVID-19, por esa razón se utilizó el semáforo epidemiológico, especificando cuatro colores con implicaciones específicas: los colores verde, amarillo y naranja permiten actividades educativas bajo la nueva normalidad, mientras que el color rojo establece un modelo híbrido que combina educación presencial y a distancia. En todos los colores, se debían seguir permanentemente las medidas básicas de prevención, como el lavado de manos, el estornudo de etiqueta, evitar saludar de beso o de mano, mantener la sana distancia y el uso correcto del cubrebocas. Esta información aparecía cada día en las noticias para estar informados sobre el estado epidemiológico.

Los maestros fueron considerados personal prioritario, pues son esenciales para la reapertura segura de las escuelas. Por ello, la Subsecretaría de Educación Básica (2021) menciona:

Es esencial proteger la salud física y mental de los alumnos, los docentes y el personal educativo. El cierre de los centros educativos ha provocado una mayor perturbación en la vida de los niños y jóvenes y sus relaciones. En un momento en que dos tercios de la población mundial de educandos sigue afectada por el cierre completo o parcial de las escuelas, la pandemia provoca cada vez más estragos en su salud mental. (p.34)

Así mismo, en 2021, el Gobierno de México iniciaba con la vacunación de docentes, siguiendo recomendaciones de la UNESCO, que priorizaba el incluir a los maestros en los planes nacionales de vacunación para asegurar la continuidad del aprendizaje. La vacunación de los docentes no solo protegía su salud, sino que facilitaba un retorno seguro para la enseñanza presencial y permitía la valoración académica de niños, niñas y adolescentes (NNA) necesaria para implementar estrategias de mejora educativa.

También, se propuso el diseño del Programa Local de Regreso a la escuela, un instrumento de planificación y apoyo destinado a identificar, de manera general, las acciones, propósitos, metas, seguimiento y evaluación de las medidas implementadas para un regreso seguro a clases. La duración de estas acciones se podría establecer en días o semanas, y las fechas de inicio para las acciones previas y aquellas directamente relacionadas con el regreso seguro a clases podrían definirse localmente. De acuerdo con la Subsecretaría de Educación Básica (2021), el programa deberá incluir información que describa y sustente al menos los siguientes aspectos:

1. Diagnóstico con uso de los principales indicadores de la pandemia.
2. Avances de la estrategia de vacunación del personal del sector educativo estatal.
3. Condiciones de infraestructura y servicios de agua, saneamiento e higiene en las escuelas.
4. Nivel de comunicación de las y los docentes con sus alumnas y alumnos

5. Avance del Calendario Escolar.

6. Elaboración de un instrumento interno para evaluar los resultados del programa (p. 36).

Este enfoque integral, no solo buscaba un regreso seguro a las aulas, sino también asegurar que se mantuvieran estándares de calidad educativa y bienestar para todos los miembros de la comunidad escolar.

Por otra parte, era fundamental mantener los espacios de clase limpios, ya que una limpieza adecuada contribuía a disminuir la propagación de la enfermedad y establecía un entorno favorable para el aprendizaje. Un salón limpio y desinfectado mantenía protegido tanto a los estudiantes como al personal educativo, reduciendo el peligro de contagio de COVID-19. También, era importante limpiar bien los espacios comunes y superficies de alto contacto, como pupitres, mesas y sillas (figura 1). Por esa razón, la Subsecretaría de Educación Básica (2021) implementó las jornadas de limpieza escolar:

Para la jornada de limpieza escolar se deberán instalar los Comités Participativos de Salud Escolar (CPSE) en el marco de los Consejos de Participación Escolar, conformado con las madres, padres de familia o tutores, personal docente y directivo. La finalidad es organizar las jornadas de limpieza durante el ciclo escolar, así como promover y ejecutar las acciones dirigidas al cuidado de la salud y bienestar de la comunidad escolar. El número de integrantes puede variar en cada escuela o centro educativo de acuerdo con sus necesidades. (p. 37)

En el salón de clases, es igualmente importante que todos, incluidos estudiantes y personal docente, sigan medidas de prevención como el uso obligatorio de cubrebocas, la limpieza de sus asientos antes y después de su uso, y el respeto de las normas de distanciamiento social.

En algunos estados, se dotaron a las escuelas de material para la implementación de filtros escolares en las entradas, los cuales checaban la temperatura y preguntaban

las condiciones de salud. Estas acciones no solo contribuían a mantener un entorno seguro, sino que también promovían hábitos de higiene personal que son fundamentales para la salud pública.

Figura 1

Medidas de prevención en el entorno laboral para alejar al COVID-19.



Nota: La figura muestra diversas medidas de prevención para mantener un entorno laboral limpio y seguro, promoviendo la higiene y el distanciamiento social para prevenir la propagación del COVID-19. Adaptado de la Universidad Veracruzana, por Escuela para Estudiante, (s.f), <https://www.uv.mx/eee/noticias/prevencion-covid-19/>

El esfuerzo conjunto de los CPSE y la comunidad escolar en mantener los espacios educativos limpios y seguros hicieron que el regreso a clases presenciales se realizara de manera ordenada y con el menor riesgo posible para los maestros, alumnos y padres de familia.

6.2 Rol del Docente Después de la Pandemia

Tras un período de educación a distancia, el regreso a las aulas no solo buscaba reanudar las actividades presenciales, sino también adaptarse a una "nueva normalidad", que implicaba medidas sanitarias como el uso obligatorio de cubrebocas, el distanciamiento entre pupitres y la organización de los alumnos. En este escenario, los maestros desempeñaban un papel fundamental en la recuperación académica y emocional de los estudiantes. En este contexto, los docentes debían asumir responsabilidades adicionales, atender el rezago escolar y diseñar planes de trabajo adaptados a esta realidad. Además, era fundamental que los maestros promovieran un entorno escolar inclusivo y seguro, enfrentando desafíos tanto en la planificación pedagógica como en la gestión de las dinámicas del aula.

Resultaba evidente que la educación después de la pandemia había experimentado un cambio significativo. A pesar de que los maestros hicieron su mayor esfuerzo para continuar enseñando durante el período de educación a distancia, se notó una notable carencia de aprendizaje en varias zonas de México. Al planear el regreso a clases presenciales, esta situación fue una preocupación central. Durante este período, se implementaban prácticas educativas orientadas a los docentes, como capacitaciones en herramientas digitales y estrategias para atender el rezago escolar, con el fin de fortalecer sus habilidades para enfrentar los nuevos retos en el aula. Por ello, la Subsecretaría de Educación Básica (2021) menciona que:

La acción educativa en todas las escuelas se realizará en condiciones muy distintas a las de los ciclos anteriores. El reto será asegurar que, en condiciones por demás adversas, NNA tengan oportunidades de aprendizaje de buena calidad, con especial atención a quienes carecen de condiciones propicias para su avance académico y desarrollo integral en sus hogares. (p. 52)

Así mismo, tras el regreso a las aulas, los maestros debían nuevamente reajustar sus prácticas pedagógicas, buscando combatir el rezago escolar y mejorar los procesos de aprendizaje. Esto implicaba un esfuerzo adicional en la enseñanza, buscando

atender a estudiantes que quedaron rezagados debido a la falta de acceso a la tecnología o a situaciones familiares complicadas. El desafío no era solo volver a la normalidad, sino aprovechar las lecciones aprendidas durante la pandemia para optimizar la calidad educativa, implementando estrategias innovadoras y asegurando que los estudiantes avanzaran de manera significativa.

Para lograr este objetivo, se diseñó la Estrategia Nacional para la educación primaria, buscando mejorar la calidad educativa en el regreso a clases después de la pandemia, se consideraron los propósitos y principios de la Nueva Escuela Mexicana. Esta estrategia no solo se enfoca en reanudar las actividades educativas de manera segura después de la pandemia, sino también en transformar y mejorar el sistema educativo para el beneficio de todos los estudiantes. En este contexto, la función del docente se vuelve fundamental, ya que no solo desempeña su función como facilitador del aprendizaje, sino también como guía y mentor que impulsan el desarrollo integral del estudiante.

La Estrategia Nacional se basaba en cinco principios rectores fundamentales que guiaron el regreso a clases presenciales: “1. Excelencia y mejora continua, 2. Integralidad, 3. Corresponsabilidad e impulso a las transformaciones sociales dentro de la escuela y en la comunidad, 4. Comunicación efectiva y 5. Inclusión y equidad” (Subsecretaría de Educación Básica, 2021, p.27). Estos principios se traducen en acciones concretas que respondían a los desafíos del contexto actual.

Por ejemplo, el principio de excelencia y mejora continua se reflejaba en la capacitación constante de los docentes y en la actualización de los materiales didácticos para garantizar que la enseñanza fuera de calidad. Este enfoque es vital en un contexto donde los maestros, además de retomar las clases presenciales, debían atender el rezago escolar y poder diseñar planes de trabajo que respondan a las necesidades específicas de sus estudiantes. La integralidad, por su parte, implicaba una educación holística que abordara no solo el desarrollo académico, sino también el

bienestar emocional y físico de los estudiantes, una prioridad clave considerando los efectos de la pandemia en la salud emocional de la comunidad educativa.

La corresponsabilidad e impulso a las transformaciones sociales resaltaba la importancia de la colaboración entre la escuela, la familia y la comunidad para establecer un entorno educativo que favoreciera el aprendizaje y el desarrollo integral del estudiante. Esto es fundamental en el proceso de regresar a las clases, donde la implicación activa de todos los actores era fundamental para establecer un entorno seguro y enriquecedor.

Asimismo, la comunicación efectiva se caracterizaba por el establecimiento de canales claros y abiertos entre todos los participantes del proceso educativo, asegurando que la información fluyera de manera adecuada y que las necesidades y preocupaciones de todos fueran escuchadas y atendidas. Esto posibilitaba una mejor coordinación y respuesta a los obstáculos surgidos en el regreso a clases.

Además, el principio de inclusión y equidad aseguraba que todos los estudiantes tuvieran el acceso a una educación de calidad, sin importar su situación socioeconómica. Esto implicaba la puesta en marcha de programas de apoyo para estudiantes con necesidades especiales y la eliminación de barreras que pudieran impedir su pleno desarrollo académico y personal.

Al aplicar estos principios, la Estrategia Nacional para el regreso a clases no solo buscaba reanudar las actividades educativas presenciales de manera segura, también transformar y mejorar el sistema educativo en beneficio de todos los estudiantes, preparándolos mejor para enfrentar los desafíos del futuro. El rol del docente en este contexto es crucial, ya que ellos no solo actúan como facilitadores del aprendizaje, sino como guías y mentores que apoyan el desarrollo integral del estudiante. A pesar de que se hicieron dichas recomendaciones, no se aseguraba que todos los docentes lo lograran con éxito, recordando que en cada institución el contexto en cuanto a condiciones y recursos era totalmente distinto.

La Subsecretaría de educación Básica (2021) en su guía de Estrategia Nacional, recomendaba seguir las siguientes especificaciones:

6.2.1 Diagnóstico Inicial

A pesar de que la evaluación diagnóstica era una práctica esencial que los docentes llevaban a cabo cada año con el fin de conocer a su grupo, esta se volvió más relevante al regresar a clases presenciales, pues la pandemia provocó una enorme diferencia en los niveles de aprendizaje y desarrollo entre los estudiantes. Por ese motivo, la Subsecretaría de Educación Básica (2021) plantea con respecto a la evaluación diagnóstica:

Con ella se busca conocer — a nivel de escuela y salón de clases— cuáles han sido los aprendizajes obtenidos por las y los alumnos y cuáles más requieren ser reforzados. Se aplicará a partir de segundo grado de primaria hasta tercer grado de secundaria, una vez que las y los estudiantes regresen a las aulas en el inicio del nuevo ciclo escolar 2021-2022 y se deberá destinar un espacio en los CTE, a partir de la primera sesión ordinaria de este ciclo escolar, para el seguimiento de los resultados. (p. 54)

Al regresar a las aulas, se recomendó una valoración diagnóstica que permitía a los docentes identificar con precisión las áreas de aprendizaje que cada estudiante necesitaba reforzar. Esta evaluación estuvo a cargo de un organismo especializado en la mejora continua cuya función era diseñar aprendizajes fundamentales e imprescindibles. Este diagnóstico inicial, aplicado al inicio del ciclo escolar 2021-2022, fue fundamental para evaluar el desempeño académico del alumno y de esta manera determinar cuánto había aprendido durante la pandemia, así como identificar las áreas en donde requería de más atención. Así mismo, el maestro pudo detectar dificultades en el aprendizaje y desarrollando tácticas pedagógicas adaptadas para satisfacer las necesidades individuales del alumno.

El diagnóstico se aplicó a cada grado y grupo de primaria en México, utilizando diferentes modalidades según los maestros en cada escuela, quienes podían optar por

realizar la prueba impresa, instalar el examen digital en la computadora o utilizar la prueba en línea. Los maestros registraron los resultados, si así lo deseaban, en la plataforma Sistema de Captura de Resultados y Emisión de Reportes (SiCRER) o realizarlo de manera manual, permitiendo que en la primera reunión de CTE se revisarán los datos para discutir mejoras. Además, los padres podían acceder a esta información si lo solicitaban por medio de la página web de Dirección General de Análisis y Diagnóstico del Aprovechamiento Educativo (DGADAE).

6.2.2 La relación de los padres de familia con los docentes

Durante el regreso a clases presenciales, se recomendaba aún más la participación de los padres de familia, pues fue importante para asegurar una transición exitosa y el continuo desarrollo académico de los estudiantes. Dado que la pandemia no solo tuvo un impacto en la forma en que los estudiantes aprendían, sino también en la dinámica entre el hogar y la escuela, los padres se volvieron fundamentales para enfrentar los nuevos desafíos educativos.

En definitiva, la participación activa de padres de familia permitía crear un entorno de apoyo que benefició tanto a los estudiantes como a los docentes. Algunos padres se pudieron involucrar de manera efectiva, supervisando las actividades escolares y apoyando a sus hijos. Sin embargo, muchos otros enfrentaron dificultades para hacerlo debido a sus propias responsabilidades laborales, la falta de tiempo o la falta de conocimientos sobre cómo apoyar el aprendizaje en casa. Para el caso de los maestros, se seguía recomendando actuar como mediadores y comunicadores, proporcionando a los padres información relevante sobre el progreso académico de sus hijos y las áreas que requerían atención especial. Así mismo, se establecieron medidas específicas para que los padres pudieran brindar apoyo efectivo a sus hijos en el hogar, tal como lo menciona la Subsecretaría de Educación Básica:

Adicionalmente, el titular del grupo podrá emitir recomendaciones específicas a las madres y padres de familia o tutores en los casos en que, a su juicio, sea necesario.

Estas deberán dar continuidad al desarrollo de los aprendizajes y saberes relevantes en el momento en que se reincorpora al proceso educativo. (p. 57)

De esta manera, algunos docentes establecieron una comunicación fluida y constante con las familias, lo que permitió una coordinación efectiva entre el hogar y la escuela. No obstante, muchos padres no tenían idea de cómo brindar apoyo efectivo a sus hijos en el proceso de aprendizaje a distancia. En muchos hogares, la falta de tiempo, recursos o incluso interés por parte de los padres resultaba en un rezago educativo significativo, ya que no se seguían las recomendaciones de los profesores. En lugar de crear un sentido generalizado de comunidad y colaboración, la desigualdad en la capacidad de los padres para involucrarse agravó las brechas educativas, afectando principalmente a los estudiantes de familias con menos recursos o aquellos cuyos padres no tenían las herramientas para apoyar su educación en casa.

6.2.3 Capacitación docente

La capacitación docente era fundamental ante el regreso a clases presenciales por diversas razones que impactan directamente en la seguridad y efectividad del entorno educativo. Estas capacitaciones fueron principalmente talleres y cursos sobre protocolos de seguridad sanitaria, organizados tanto por la Secretaría de Educación Pública (SEP) como por instituciones de salud, donde se les habló sobre las características del virus, las formas de contagio, y las medidas de prevención necesarias para garantizar un regreso seguro a las aulas. Además de recibir formación en higiene y uso adecuado de equipo de protección, como cubrebocas y gel antibacterial. Esta información fue crucial para aplicar adecuadamente los protocolos de seguridad sanitaria y disminuir el riesgo de contagio del virus COVID-19 entre estudiantes, personal educativo y sus familiares.

Por lo tanto, un maestro capacitado podía educar a sus alumnos y sus familias sobre la importancia de seguir las medidas de seguridad y de esa forma promover una cultura de cuidado mutuo y responsabilidad compartida. Como señala la Subsecretaría de Educación Básica (2021):

Este tipo de capacitación informa sobre las características del virus, la forma de contagio y las medidas necesarias para un regreso seguro a la escuela; el fortalecimiento del respeto y la empatía para evitar la propagación de desinformación y mitos sobre el virus que pueden llevar a la discriminación, así como la construcción de un ambiente de empatía que puede permitir sobrellevar la susceptibilidad que todos tenemos al contagio. (p. 69)

En definitiva, la capacitación docente posibilitó la creación de un entorno de empatía y respaldo, fundamental para superar la vulnerabilidad al contagio que todos enfrentamos. Al estar debidamente informados y preparados, los docentes establecieron un entorno en el que se fomente la comprensión y la solidaridad, ayudando a los estudiantes a sentirse seguros y apoyados en su regreso a la escuela.

6.2.4 Educación socioemocional

La pandemia habría generado un impacto significativo en la salud mental y emocional de los jóvenes, quienes experimentaron el aislamiento social, incertidumbre y ansiedad durante un período prolongado. Por eso, las medidas de atención socioemocional fueron importantes para facilitar una transición saludable y efectiva de vuelta a la rutina escolar. Esta fue la recomendación de la Subsecretaría de Educación Básica:

Apoyo socioemocional para docentes y estudiantes, con la finalidad de propiciar — desde los primeros días de clases— ambientes de escucha, apertura para la identificación y expresión de emociones, tanto de adultos como de NNA y jóvenes como una condición de base para avanzar en los aprendizajes. (p. 48)

Una de las principales razones por las que se priorizaba la atención socioemocional era por el bienestar integral de los estudiantes. La pandemia habría provocado sentimientos de estrés, miedo y soledad, lo que pudo afectar negativamente su capacidad de aprendizaje y desarrollo personal.

Fue así que los profesores desempeñaron un papel esencial en el proceso, ya que eran los primeros en detectar cambios en el comportamiento y estado emocional de

sus alumnos. En colaboración, la SEP y el Instituto de Seguridad y Servicio Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE) crearon un cuadernillo de herramientas para el acompañamiento socioemocional, dirigido a los distintos niveles educativos: preescolar, primaria y secundaria. Este cuadernillo, según la Secretaría de Educación Pública (2021):

Ofrece actividades diarias para trabajar con los alumnos durante el ciclo escolar en conjunto con el colectivo docente y con las familias. Estas se encuentran dirigidas a fortalecer las actividades de autocuidado, vida saludable y soporte emocional de manera práctica. (p. 9)

A pesar de que no todos los padres brindaban el apoyo necesario en el aspecto socioemocional, dejando en gran parte esta responsabilidad en manos de los maestros, las recomendaciones y herramientas proporcionadas fueron de gran ayuda. Permitieron a los docentes poder ayudar a sus alumnos en la transición a las clases presenciales, mejorando su bienestar emocional.

De la misma manera, el docente se podía acompañar del cuadernillo Campañas de Autocuidado, cuyo objetivo era la creación de rutinas y la incorporación de una ruta socioemocional en la formación de los estudiantes para el regreso seguro a clases. La Secretaría de Educación Pública (2021) propone en dicho documento:

La descripción de 11 campañas de autocuidado y un calendario para ponerlas en práctica a lo largo del ciclo escolar. El diseño de estas campañas se orientó a propiciar en niños, niñas y adolescentes hábitos para un estilo de vida saludable, la autogestión y gestión emocional que son herramientas fundamentales para el desarrollo y fortalecimiento de la resiliencia ante los estresores cotidianos en contextos de adversidad. (pág. 9)

Este material fue recomendado para que los docentes pudieran guiar a sus alumnos no solo en el desarrollo de hábitos saludables, sino también en la formación de competencias emocionales clave para enfrentar las dificultades impuestas por la pandemia y el regreso a las aulas. Al incorporar estas herramientas a su práctica

cotidiana, los maestros podrían apoyar positivamente en la salud mental y emocional de los estudiantes, fomentando un entorno más estable y seguro. Se buscaba que los alumnos desarrollaran habilidades de resiliencia y autocuidado, esenciales para su adaptación en un entorno de constante cambio e incertidumbre.

6.3 Oportunidades del Docente Post-Pandemia

El regreso a clases presenciales, presentó diversos obstáculos para los docentes, pero también brindó nuevas oportunidades, especialmente a través del modelo híbrido de educación. Este enfoque permitió una combinación de clases presenciales y clases en línea, adaptándose a las condiciones cambiantes del semáforo epidemiológico. En este modelo, si los niveles de contagio aumentaban, las clases se trasladaban nuevamente a un entorno virtual. Además, muchas escuelas implementaron un sistema escalonado, donde segmentaban a los grupos, la mitad del salón asistía presencialmente, mientras la otra mitad trabajaba con una guía didáctica, alternando cada semana.

El modelo híbrido, planteado como respuesta a los desafíos que surgieron tras la pandemia, brindó a los docentes la oportunidad de innovar en sus métodos de enseñanza y de integrar tecnologías digitales de manera más profunda en su práctica diaria. Del mismo modo, MEJOREDU (2023) comenta que:

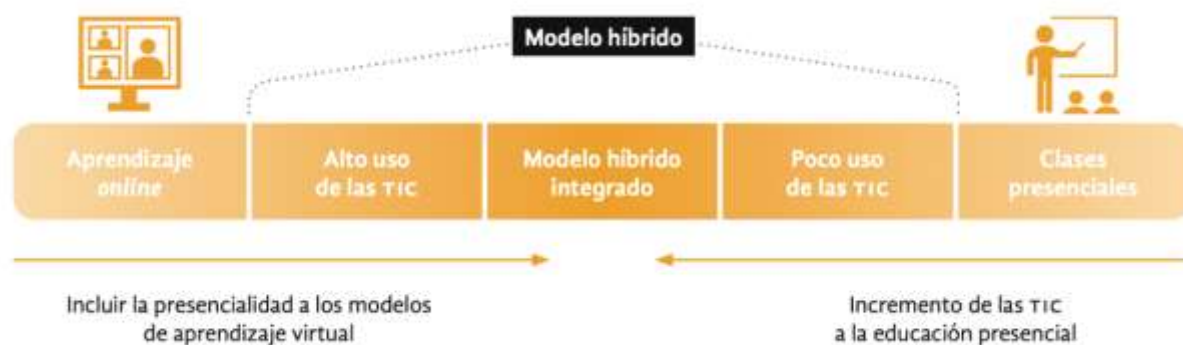
Si el aprendizaje híbrido se propone como una especie de remedio a los problemas del sistema presencial, su caracterización iluminará las ventajas de la educación online. Si, por el contrario, es una solución a las dificultades del aprendizaje en línea, entonces el vínculo presencial será su punto de mejora. (p.16)

Los docentes se adaptaron a la dinámica de un aula mixta, en la que algunos estudiantes se encontraban presentes físicamente, mientras que otros participaban de manera virtual. Sin embargo, es importante señalar que este modelo no funcionaba de la misma manera en todas las escuelas. En las instituciones con acceso a internet, se pudo implementar la modalidad híbrida con mayor eficacia. Por el contrario, en muchas

escuelas primarias, especialmente en áreas con recursos limitados, se optó por un sistema escalonado. En esta estrategia, los estudiantes que permanecían en casa continuaban su aprendizaje a través de guías didácticas. A continuación, la figura 2 muestra la evolución de la modalidad híbrida

Figura 2

Trayectoria del modelo híbrido



Nota. La figura ilustra la transición desde el aprendizaje en línea hacia las clases presenciales, destacando el uso variable de las TIC en el proceso. Adaptado de *Modelos híbridos en educación primaria* (p. 16). Por MEJOREDU, 2023.

Este enfoque brindaba una mayor flexibilidad en la enseñanza, adaptándose a las necesidades individuales de los estudiantes. Los maestros pudieron usar recursos en línea para complementar el aprendizaje presencial, ofreciendo materiales adicionales y actividades interactivas que enriquecieron la experiencia educativa. El modelo híbrido propició una atención más personalizada, ya que los docentes podían identificar y abordar de manera más eficaz las dificultades de aprendizaje que surgieron durante el período de educación a distancia. De igual manera, dicho modelo dio las pautas para regresar a las aulas.

Ahora bien, la modalidad híbrida transformó significativamente el estilo de enseñanza tradicional previo a la pandemia. La adaptación no solo requirió cambios en la disposición física de las aulas, sino también en la organización y metodología de enseñanza. Por ejemplo, en aulas diseñadas para 35 alumnos, se necesitó reorganizar

el espacio para garantizar un mayor distanciamiento entre las sillas, reduciendo así el riesgo de contagio. Además, se adaptaron las aulas para incorporar medios tecnológicos, aunque no todas las escuelas pudieron implementar estos cambios de manera uniforme. Todo dependía de los recursos de cada institución educativa.

Esta transformación se observó claramente en la forma en que el personal docente desarrollaba nuevos tipos de organización. Los criterios para esta reorganización incluyeron la alternancia entre la enseñanza presencial y a distancia, la disponibilidad de tecnología y materiales de apoyo, y la configuración de grupos según la asistencia presencial, la cual a menudo dependía de las decisiones de madres, padres y tutores. Así lo comenta MEJOREDU (2023):

Los tipos de organización desarrollados por el personal docente se definieron a partir de los siguientes criterios: las formas de alternancia presencial y a distancia que establecieron los docentes; los factores que influyeron en sus decisiones, tales como la disponibilidad de tecnología y materiales de apoyo, y los grupos conformados según la asistencia o no a la escuela, determinada, en buena medida, por las decisiones de madres, padres y tutores. (p.33)

Este nuevo enfoque permitió que los profesores pudieran usar recursos digitales para mejorar su enseñanza. La necesidad de integrar la tecnología en el aula provocó una renovación en las prácticas pedagógicas, fomentando el uso de plataformas en línea y herramientas interactivas.

En momentos en los que la pandemia aún representaba una amenaza, y ante cualquier duda de contagio, se volvía a la modalidad en línea de forma rápida. La flexibilidad de este enfoque permitió mantener la continuidad educativa sin mayores interrupciones. La maestra García (2023) en su documento basado en el uso de las TIC dentro del programa EDUCATIC de la UNAM, ilustra en su experiencia:

Con el regreso a clases presenciales, parecería que este tipo de servicios ya no es necesario para la labor escolar, pero en este ciclo escolar 2023-2, tuve una situación de salud por la que no pude asistir a clases y necesitaba dar indicaciones a los

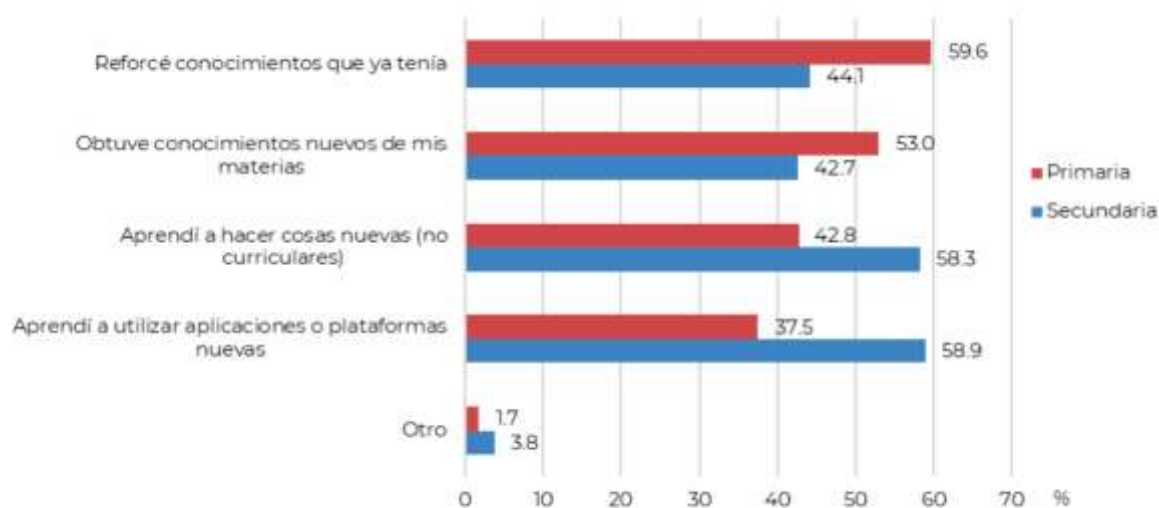
estudiantes, por lo que les pedí que tuviéramos una reunión por Meet. Fue sencillo y rápido de organizar, pues compartí con ellos la liga de Meet a través de Classroom para que se unieran a la reunión. Yo pude dar las indicaciones necesarias para el trabajo que debían realizar como parte de su evaluación y para las actividades que desarrollaríamos en la siguiente clase. Ellos pudieron plantear sus dudas y, a pesar de no asistir presencialmente a la escuela, seguimos con la programación establecida. (p. 3)

Este ejemplo reflejaba cómo la tecnología se había convertido en un recurso indispensable, permitiendo a los maestros gestionar situaciones imprevistas sin comprometer la calidad del aprendizaje. La SEP, en diversas entidades, brindó cuentas institucionales de Office y Google Classroom a docentes y estudiantes, lo que facilitaba el acceso a herramientas clave para la enseñanza a distancia. También se diseñaron webinars y capacitaciones en diversas plataformas para que los docentes adquirieran dominio de estas tecnologías. La capacidad de llevar a cabo reuniones virtuales de manera ágil y efectiva, así como el uso de estas herramientas, demuestra el nivel de adaptación y profesionalismo que muchos maestros alcanzaron en este nuevo entorno educativo.

De acuerdo con la investigación ¿Con qué nos quedamos al regresar a clases presenciales? (2021), el uso continuo de plataformas digitales como Meet, Zoom y Classroom no solo facilitaba la comunicación y organización de las clases. También requería que muchos docentes diseñaran materiales educativos adaptados a este formato y aprendieran a utilizar los diferentes menús y funciones de las plataformas. Esto implicaba un esfuerzo adicional, ya que no se trataba solo de conectarse, sino de generar recursos adecuados para el aprendizaje en línea. A pesar de estos retos, se fomentó un entorno de aprendizaje más interactivo y accesible. Los estudiantes, por su parte, también desarrollaron habilidades digitales esenciales durante la pandemia, los preparaba mejor para su futuro académico y profesional. (Ver gráfica 1)

Gráfica 1

Conocimientos adquiridos durante el aprendizaje en línea



Nota: La figura muestra el porcentaje de estudiantes que reportaron haber reforzado conocimientos previos, adquirido conocimientos nuevos, aprendido habilidades no curriculares y aprendido a usar nuevas aplicaciones o plataformas durante el aprendizaje en línea. Adaptado de ¿Con qué nos quedamos al regresar a clases presenciales? Reflexiones a partir de las experiencias educativas en pandemia (p.10), por Cabrero et al. 2021. <https://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v16/doc/1395.pdf>

Aún en el contexto de las clases presenciales, las herramientas digitales que se adoptaron durante la pandemia continúan desempeñando un papel crucial en la educación. Las plataformas como Google Classroom, Edmodo y Moodle demostraron ser esenciales para optimizar la organización del aula y el proceso de enseñanza-aprendizaje. La docente García (2023) ejemplifica esta transición de forma perfecta:

Acostumbro a compartir videos para revisar los temas y también realizo algunas presentaciones; Classroom me permitía compartir todos estos recursos con los estudiantes y dejarlos ahí para que los pudieran consultar en otros momentos. En el semestre 2023-2, aunque me encuentro nuevamente en clases presenciales, continúo usando el Classroom como una herramienta para distribuir tareas, comunicarme con los estudiantes y tener organizada mi materia por unidades. (p. 4)

El uso continuo de Google Classroom y otras herramientas digitales facilitaron la creación de un entorno educativo más dinámico y accesible. En el caso del estado de Veracruz, Google Classroom fue una herramienta muy funcional debido a que las autoridades educativas diseñaron planeaciones específicas y otorgaron correos institucionales (@ver.nuevaescuela.mx) a los docentes. Esto se complementó con el portal y la estrategia de Aprende en Casa, permitiendo la entrega de tareas y recursos adicionales de manera eficiente, lo que favoreció un enfoque más autónomo.

CONCLUSIÓN

Esta investigación ha examinado la adaptación de los docentes de primaria en México tras el regreso a clases presenciales, destacando un papel fundamental en el proceso educativo tras la pandemia de COVID-19. A través de este análisis, se abordaron los principales desafíos que enfrentaron tanto los docentes como los estudiantes y los padres en diferentes momentos de la crisis sanitaria.

En el Capítulo I, se presentó una justificación del tema, destacando la evolución de los maestros a causa de la pandemia de COVID-19 y cómo lograron una nueva normalidad educativa. Se definieron los antecedentes, la delimitación del tema y los objetivos, estableciendo una base clara para un análisis en el futuro.

El Capítulo II, se centró en el enfoque de análisis y la metodología utilizada en el trabajo. Se optó por una investigación documental que permitió comprender la experiencia docente en el contexto de la pandemia y el regreso a clases presenciales.

En el Capítulo III, se analizó el origen del COVID-19 y su impacto en la educación, así como las experiencias de estudiantes y padres de familia al enfrentarse a la pandemia. Se examinaron los obstáculos tecnológicos y emocionales que surgieron durante este período, así como afectaron la dinámica educativa general.

El Capítulo IV, abordó la vida de los docentes antes de la pandemia, proporcionando un panorama de las condiciones bajo las que ejercían su labor. Este capítulo es clave para comprender el drástico cambio que trajo consigo la pandemia en las prácticas educativas y los retos adicionales que los maestros enfrentaron.

En el Capítulo V, se explicaron las experiencias de los docentes durante la educación a distancia. Se analizaron los problemas relacionados con la falta de recursos tecnológicos, la adaptación a nuevas herramientas digitales y la forma en que los maestros lograron mantener la enseñanza en un contexto virtual, enfrentando tanto desafíos emocionales como profesionales.

El Capítulo VI, analizó el regreso a clases presenciales y el impacto que tuvo en la práctica docente. Así como los nuevos protocolos de seguridad, los cambios en las interacciones con los estudiantes y la comunidad educativa, también las oportunidades que surgieron para transformar la pedagogía en este nuevo contexto post-pandemia.

Este estudio resalta la necesidad de continuar fortaleciendo la capacitación docente y mejorando las estrategias educativas para enfrentar posibles crisis. A pesar de los desafíos, los maestros demostraron una gran resiliencia, adaptándose a un entorno educativo en constante transformación y garantizando la continuidad del aprendizaje. Esta investigación brinda la oportunidad de comprender mejor cómo la práctica docente ha evolucionado y seguirá evolucionando en un mundo en post-pandemia.

Los docentes han sido actores fundamentales en la reconstrucción del sistema educativo. Su capacidad para adaptarse, innovar y seguir comprometidos con la educación ha sido clave para asegurar que los estudiantes continúen recibiendo una enseñanza de calidad, a pesar de las circunstancias.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alves Cunha, A. L., Quispe Cornejo, A. A., Ávila Hilari, A., Valdivia Cayoja, A., Chino Mendoza, J. M., & Vera Carrasco, Ó. (Eds.). (2020). *Breve historia y fisiopatología del COVID-19* (Vol. 61, Número 1). Recuperado de http://www.scielo.org.bo/pdf/chc/v61n1/v61n1_a11.pdf
- Arias Ortiz, E., Rieble-Aubourg, S., Álvarez Marinelli, H., Rivera, M. C., Viteri, A., López, Á., Pérez Alfaro, M., Vásquez, M., Bergamaschi, A., Noli, A., Ortiz Guerrero, M., & Scannone, R. (2020). *La educación en tiempos del coronavirus: Los sistemas educativos de América Latina y el Caribe ante COVID-19*. Recuperado de <https://publications.iadb.org/es/publications/spanish/viewer/La-educacion-en-tiempos-del-coronavirus-Los-sistemas-educativos-de-America-Latina-y-el-Caribe-ante-COVID-19.pdf>
- Castellanos Pierra, L. I., Portillo Peñuelas, S. A., Reynoso González, O. U., & Gavotto Nogales, O. I. (Eds.). (2022). La continuidad educativa en México en tiempos de pandemia: principales desafíos y aprendizajes de docentes y padres de familia. *Revista de Estudios y Experiencias en Educación REXE*. (Vol. 21, Número 45). Recuperado de <https://www.scielo.cl/pdf/rexe/v21n45/0718-5162-rexe-21-45-30.pdf>
- Comisión Nacional para la Mejora Continua de la Educación [MEJOREDU]. (2023). *Modelos híbridos en educación primaria. Experiencias de adaptación, desafíos educativos y aprendizajes planteados por la pandemia en el regreso a las escuelas* (1.^a ed.). Recuperado de https://www.mejoredu.gob.mx/images/publicaciones/modelos_hibridos_informe.pdf
- Contreras, C. P., Pérez Piñón, M. T., Picazo, D., & Pérez Piñón, D. (Ed.). (2022). En tiempos de pandemia: de la educación presencial al entorno virtual y de regreso. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*. (Vol. 6, Número 1). Recuperado de <https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/1612/2259>
- Corona Lisboa, J. L. (2015). Uso e importancia de las monografías. *Revista Cubana de Investigaciones Biomédicas*, 34(1), 64-68. Universidad Nacional Experimental

“Francisco de Miranda”, Venezuela. Recuperado de <http://scielo.sld.cu/pdf/ibi/v34n1/ibi07115.pdf>

Cortés Meda, A., & Ponciano Rodríguez, G. (2021). *Impacto de los determinantes sociales de la COVID-19 en México*. Unam.mx. Recuperado de <https://dsp.facmed.unam.mx/wp-content/uploads/2022/03/COVID-19-No.17-04-Impacto-de-los-determinantes-sociales-de-la-COVID-19-en-Mexico-v2.pdf>

Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL]. (2020). *La educación en tiempos de la pandemia de COVID-19*. Cepal.org. Recuperado de <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/c29b3843-bd8f-4796-8c6d-5fcb9c139449/content>

Facultad de Ciencias Químicas. (s.f.). *Guía para la redacción de monografías*. Universidad Nacional de Córdoba. Recuperado de <https://w3.fcq.unc.edu.ar/sites/default/files/posgrado/guia-para-la-redaccion-de-monografias.pdf>

García Jaramillo, S. (2020). *COVID-19 y educación primaria y secundaria: repercusiones de la crisis e implicaciones de política pública para América Latina y el Caribe*. Unicef.org. Recuperado de <https://www.unicef.org/lac/media/16851/file/CD19-PDS-Number19-UNICEF-Educacion-ES.pdf>

García Montellano, A. (2023). *Ser docente después de la pandemia*. Unam.mx. Recuperado de <https://encuentro.educatic.unam.mx/educatic2023/memorias/120.pdf>

González Fernández, K. (Ed.). (2021). Del aula presencial a la remota y de regreso: la enseñanza en situaciones de pandemia e incertidumbre. *Revista Panamericana De Pedagogía*. (Número 31). Recuperado de <https://doi.org/10.21555/rpp.v0i31.2116>

Hacha, J. I., & Paniagua, R. L. (2021). *Desigualdad y abandono escolar*. Edu.mx. Recuperado de <https://www.imced.edu.mx/Ethos/Archivo/56/56-ensayo-02.pdf>

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, M. del P. (2014). *Metodología de Investigación* (6.^a ed.). McGraw Hill Education.

Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE). (2019). *La Educación Obligatoria en México*. Recuperado de <https://www.inee.edu.mx/wp-content/uploads/2019/04/P1I245.pdf>

Iriberry Cabrero, I., Rivera Navarro, H. O., & Mendieta Melgar, G. M. (2021). *¿Con qué nos quedamos al regresar a clases presenciales? Reflexiones a partir de las experiencias educativas en pandemia*. Org.mx. Recuperado de <https://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v16/doc/1395.pdf>

Universidad Veracruzana. (S. f.). *Medidas de seguridad y prevención ante COVID-19 – Escuela para Estudiantes Extranjeros*. Wwww.uv.mx. Recuperado de <https://www.uv.mx/eee/noticias/prevencion-covid-19/>

NU. Cepal-Unesco. (2020). *La educación en tiempos de la pandemia de COVID-19*. UNESCO.

Universidad Piloto de Colombia. (2018). *El enfoque pedagógico*. Escuela Paidós - Instituto de Investigaciones Pedagógicas. Recuperado de <https://www.unipiloto.edu.co/descargas/Enfoque-Pedagogico.pdf>

Ramírez Hernández, E., & Santana Valencia, E. V. (2020). Retos e implicaciones de los padres y maestros en la educación básica del siglo XXI. *Artes, Humanidades y Ciencias Sociales*. Recuperado de <https://revistas.upaep.mx/index.php/ayh/article/view/60/54>

Sáinz, J., Sanz, I., & Capilla, A. (2021). *Efectos de la educación iberoamericana: un año después de la COVID-19*. OEI. Recuperado de <https://oei.int/oficinas/secretaria-general/publicaciones/efectos-en-la-educacion-iberoamericana-un-ano-despues-de-la-covid-19>

Secretaría de Educación Pública. (2020). *Comunicado conjunto No. 3 Presentan Salud y SEP medidas de prevención para el sector educativo nacional por COVID-19*. gob.mx. Recuperado de <https://www.gob.mx/sep/es/articulos/comunicado-conjunto-no-3-presentan-salud-y-sep-medidas-de-prevencion-para-el-sector-educativo-nacional-por-covid-19?idiom=es>

Secretaría de Educación Pública. (2021). *Cuadernillo Campañas de Autocuidado*. Gob.mx. Recuperado de <https://educacionbasica.sep.gob.mx/wp-content/uploads/2022/04/5.-Cuadernillo-Campaña-de-autocuidado.pdf>

Secretaría de Educación Pública. (2021). *Guía de actividades de desarrollo socioemocional para el contexto escolar*, Gob.mx. Recuperado de https://educacionbasica.sep.gob.mx/multimedia/RSC/BASICA/Documento/202108/202108-RSC-Guia%20de%20actividades%20de%20desarrollo%20socioemocional%20para%20el%20contexto%20escolar_PRIMARIA_19Ago21.pdf

Secretaría de Salud. (2020). 077. *Se confirma en México caso importado de coronavirus COVID- 19*. gob.mx. Recuperado de <https://www.gob.mx/salud/prensa/077-se-confirma-en-mexico-caso-importado-de-coronavirus-covid-19>

Subsecretaría de Educación Básica. (2021). *Estrategía Nacional para el Regreso Seguro a las Escuelas de Educación Básica*. Gob.mx. Recuperado de https://educacionbasica.sep.gob.mx/multimedia/RSC/BASICA/Documento/202105/202105-RSC-Lz0fiisOtD-Estgia_Nac.pdf

Subsecretaría de Educación Básica. (2022). *Resolución de Conflictos en los Centros Escolares*. Gob.mx. Recuperado de https://educacionbasica.sep.gob.mx/wpcontent/uploads/2023/03/Documento-Resolucion-de-conflictos_25_OCT_2022_21_X_27-ALTA.